



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico, que empezó a publicarse el 5 de Junio de 1834, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva, sale a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

Durante el largo período de su publicación no sólo ha mantenido vivo el interés que desde luego excitara en el cuerpo médico-farmacéutico nacional, sino que le acrecienta cada año, adquiriendo además honroso crédito en nuestras posesiones ultramarinas y en las principales naciones de Europa.

Esto se debe a los constantes esfuerzos con que ha procurado siempre reflejar en sus columnas, — sin preocupaciones de escuela ni género alguno de exclusivismo, — el movimiento científico de la época; correspondiendo de esta manera a su título, al constante favor que le han dispensado las clases médicas, a la ilustrada colaboración de muy distinguidos profesores, al personal de su Redacción, escogido siempre entre los jóvenes más aventajados, al celo perseverante de su Dirección, a su espíritu de imparcialidad e independencia, y finalmente a la gran copia de variada lectura que sus columnas encierran.

Continuara como hasta aquí en el próximo año de 1877, esforzándose para lograr que ninguno le exceda en lo esmerado de la redacción, en la variedad y novedad de las materias científicas, ni en solicitud y celo profesionales.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
AUBER (D. Pedro Alejandro).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VINERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LUCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELLENDEZ (D. Francisco).
MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

MODO DE HACER LA SUSCRICION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico. — Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, preferentemente en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro; remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra, y por último en casa de los comisionados de las provincias.

La Administración y oficinas están abiertas de nueve a tres los días no festivos.

Los señores suscritores se servirán renovar con oportunidad.

CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Fen.—Villalon, Zuloaga.

LIBRERIAS.

Alicante, Marcelli y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Búrgos, Arnaiz y Rodriguez.—Bilbao, Emperaire.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Azonera.—Granada, Astudillo, Alonso.—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lugo, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Sanader, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mañana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—Sr. Habilitado del cuerpo de Sanidad militar.—Puerto-Rico, Pascasio Sancerit, del comercio de libros.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

Ayuntamiento de Madrid



armellitas.

ABIS.

is, mareo,
uecas, in-
pecto.

ancia fran-
enor, & 7
de Madrid

que ha descubierto este medicamento.
COITRE, PHARMACIEN, RUE DU CERCHE MUDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

875.

D
zed

PARIS

unidos
e ó de
an una
RRITA-
S, RES-

gencia
Sordo,
ono Mi-
r, Orte-

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

A LOS PROFESORES DE LA CIENCIA DE CURAR.

Un año hace que venimos ocupando cuatro páginas de EL SIGLO MÉDICO con los Avisos médico farmacéuticos. Tres años antes habíamos ocupado una página algún año y parte de una página otros. Ni un sólo facultativo ha condenado nuestros Avisos, y la mayoría se ha valido de ellos para alcanzar curaciones que se resistían á los tratamientos ordinarios.

Nuestra clientela ha aumentado de un año á esta parte en escala que jamás habíamos soñado, y este favor creciente, debido á la confianza que nuestros medicamentos inspiran al médico y al cirujano, ante la evidencia de los hechos, nos obliga á mayores y más completos trabajos en el año que va á empezar.

Dejamos las columnas de EL SIGLO MÉDICO con harto sentimiento para ocupar las de un nuevo periódico destinado á ser leído por todos los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios de España.

Los Avisos, periódico quincenal dedicado á dar noticias, avisos y recuerdos; á presentar estudios y proyectos; á ser el fiel reflejo de la vida profesional y científica de todos los profesores de la ciencia de curar en España, se publicará los días 15 y último de cada mes desde el próximo Enero, bajo nuestra direccion y con numerosa y escogida redaccion de doctores y licenciados en medicina, cirujia y farmacia.

Los Avisos, en forma compendiosa, con la concision posible á la claridad y comprension de cuanto interese á los facultativos, sólo costará doce reales al año en provincias y diez y seis en Madrid; y sin hacer competencia á los periódicos profesionales existentes, será por sus trabajos el periódico indispensable á todo profesor, que sin gasto y sin molestia estará siempre al tanto de cuanto puede interesarle en la práctica.

El suscriptor recibirá todos los números, y el no suscriptor seis veces al año verá un ejemplar que le demuestre la necesidad de leer todos los números de Los Avisos.

El propietario y director de Los Avisos, D. Pablo Fernandez Izquierdo, es el encargado tambien de recibir suscripciones desde esta fecha, ya en libranzas, á su favor, de tres pesetas, ya en sellos, que vendrán certificados y por valor de catorce reales, dirigiendo la correspondencia á su botica de Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Todos recibirán oportunamente el número-prospecto en el mes de Diciembre actual ó en los primeros dias de Enero.

Los médicos que forman la consulta anunciada con el nombre de La Integridad, plaza de San Millan, núm. 11, cuarto segundo, segun puede verse en números anteriores, son redactores los

unos y colaboradores los otros del periódico Los Avisos, y á sus compañeros de provincias les avisan que pueden dirigir las consultas que sus enfermos les encarguen por escrito á D. Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, botica, quien las pasará inmediatamente al médico especialista de la enfermedad que se consulte ó á los varios médicos cuando sean más de uno, y el mismo Sr. Izquierdo las devolverá evacuadas y firmadas por el médico ó médicos que en ellas actúen.

Para facilitar estas consultas á todas las clases de la sociedad, se ponen precios soportables, á saber: consulta evacuada por un solo médico, sesenta reales; por dos médicos, cien reales; por tres médicos, ciento veinte reales, y por cinco médicos, doscientos reales. No se evacua consulta cuyo importe no sea remitido en libranza ó abonado en metálico á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

Pasta cola de burro (pez chino) compuesta.

Pectoral de los más universalizados en el globo, y usado más particularmente en la China contra la tisis, asma, toses y catarros crónicos ó agudos, y más especialmente empleados en los tísicos en toda Europa, como fortificante, sedante y remedio seguro en el primer período, con muchas probabilidades en el segundo y aliviando cuanto es posible en el tercero. Está el paquete de pasta dividido en veinticuatro trozos, para tomar de cuatro á seis raciones al dia, y siempre dos horas antes ó tres despues de las comidas, y elaborado por un farmacéutico español que se dedica esclusivamente á la preparacion por el inmenso consumo que se hace en toda España.

Véndese únicamente en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, á 24 rs. paquete, y por 3 rs. más se remite certificado.

Tintura balsámica prodigiosa.

Eficacísimo para contener hemorragias y cicatrizar perfectamente toda clase de heridas y úlceras crónicas; es antipútrido y regenera los tejidos perdidos, evitando la inflamacion si es en un principio, y resolviendo si ya ha sobrevenido esta.

Se vende en las farmacias de Yela, Puente del Arzobispo, y de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, 6, á 10 rs. frasco de una onza y 20 rs. de dos onzas.

Pastillas pectorales balsámicas de Panticosa.

Este nuevo producto que ofrecemos al público es el resultado de largos años de experiencia, y muy especialmente desde que tuvimos ocasion de observar las afecciones de que generalmente adolecen la mayor parte de los enfermos concurrentes al establecimiento que les dá su nombre. Las propiedades particulares de que gozan para combatir toda clase de toses, bronquitis, catarros é irritaciones de garganta, las ponen en primer lugar entre los preparados de su clase, lo cual viene á confirmarse por la predileccion con que son prescritas por varias eminencias médicas. Gran número de observacio-

nes recogidas en el establecimiento y en toda España, donde el público las acepta con preferencia á otras, nos dispensan de elogiar sus propiedades con pomposos anuncios, siendo nuestro objeto que los resultados sean la mejor garantia de su crédito.

Depósito general en España: Rios hermanos, farmacia central de Aragon, Coso, 33.—Zaragoza y su sucursal en las aguas de Panticosa.

Depósitos en todas las principales farmacias de España. Madrid, D. José María Moreno, Mayor, 93; D. Manuel Arribas, Jacometrezo, 32, y D. Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la Denticina infalible para todas las contingencias peligrosas de la denticion de los niños, pues prácticamente se han convencido de que esta mortandades continuas de niños, en el período de la denticion, no tienen lugar allí donde se usa la Denticina, que es la salvacion segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquier otra medicacion y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidas al notar el efecto maravilloso de la Denticina, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupcion dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferencia, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la denticion penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la Denticina. Caja con 18 dosis para seis dias, mañana, medio dia y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche ó almíbar cosa análoga, cuesta 12 rs. y se remite certificada por 16 rs., y si cajas se remiten por 30 rs., que es más que suele necesitar la denticion por peligrosa ó difícil que sea. Hay tambien el jarabe de la denticion para el sistema de frotacion de las encías, para los niños que se resisten á tomar, cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la Denticina es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Despues de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar los intermitentes rebeldes no eche mano de las Píldoras febrífugas infalibles de Fernandez Izquierdo, que de cuantas especialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa porque ante los hechos no hay oposicion posible. Sola ya esta especialidad por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO.

disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, repetiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de intermitentes ordinarias y rebeldes, *coctidanas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, comer, trabajar, etc.; y por último, que no sólo no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento de calenturas. Caja con 81 píldoras para rebeldes, á 24 rs., y de 40 píldoras para ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan de reexpenderlas seis cajas grandes ó doce chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros corresponsales.

Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que tuviéramos este nuevo medicamento, de que se ha ocupado la prensa médica, y lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; en los vómitos incoercibles, fluxiones viscerales ó articulares, de origen diatélico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermitentes, remittentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*; calma cefálea y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por lo ofrecemos en gránulos de á gramo. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles é infectivas requieran un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo reemplazamos á razon de un real grano, veinte reales gramo, y lo general en uso es un gramo por día en dos á cuatro dosis.

El ácido salicílico, nuevo medicamen-

to, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas, como viruela, sarampion, escarlata, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espíritu salicílico, frasco 12 rs., y para el exterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacaruro salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Cold-cream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable y desinfectante para escocidos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicilado*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no necesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., y al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y aplican diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Würtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-uritarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, siálagogo y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivación se trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secreción de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresia, las hidropesías, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasias de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestión penosa, el romadizo, sequedad

de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Únicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao» natural ó sin modificación alguna, tal como sale de los hígados, ú ordinario, que es sustancia grasa, alimenticia, que conteniendo cloro, bromo, iodo, azufre y fósforo, es un reconstituyente y verdadero remedio de la miseria fisiológica, y medicamento de las enfermedades escrofulosas y consuntivas, de la raquitis, tisis pulmonar, reuma crónico y estado caquéctico en general, y uno de los medicamentos alterantes; útil en las enfermedades de la piel, tales como el lupus, la ictiosis y el favus. Lo hemos procurado por quintales, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 reales libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos también el «Aceite de hígado de bacalao ferruginoso», ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y de «Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso», para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao comun, y es el frasco á 20 rs.

Nogal lodado.

Como reconstituyente y como antiescrofuloso, anti-humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestión tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal lodado», el «jarabe ó píldoras de nogal lodado», 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo-ferruginoso», frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultos, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal lodado», frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal lodado», onza, 10 rs., y la «inyección de nogal lodado» para los flujos de las señoras, y para senos fistulosos, ó sostenida la supuración por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, y por último, el «gargarismo de nogal lodado», usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta.

Estos productos se componen de lo que su nombre indica y no desmienten su eficacia, cual corresponde á heróicos agentes de virtud reconocida por todos y en todas partes. Constituye un arsenal terapéutico digno de la atención del médico y del cirujano, y de los que oportunamente trataremos aparte.

Tenemos también como reconstitu-

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

yente usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal» compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementando con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosus análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs., compitiendo así en bondad y baratura con la Revalenta y el Extracto de Liebig.

Tenemos también el «Jarabe de quina ferruginoso» útil en muchos casos, frasco 16 rs., y las píldoras ferruginosas, caja 12 rs., remitiéndose certificada por 3 rs. más.

MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elíxir anti-catarral» frascos de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales» caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite, para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga á hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaución alguna casi siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elíxir» ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, y á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipación de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxion de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siempre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxion, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico y toma ya asiento entre los catarros dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento, pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que lamentar afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos en los catarros agudos y crónicos, cede también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que no esté sostenida por una lesión orgánica, en cuyos casos también prestan buenos servicios, pero no pueden llevar por completo la indicación.

Antigastrálgico saullino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto

más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusión de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

Píldoras anti-gastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en la incontinenia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Medicamentos de brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea» como son el «agua concentradísima de brea» frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual» sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea» que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada» cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción

benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

Jarabe de quina ferruginoso,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Transparente, agradable y con granos de hierro, asimilable por su íntimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Tónico, neurosténico, reconstituyente empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las gestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

Jarabe de trementina de limón.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para tardar el reblandecimiento de los bérucos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicativas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y aroma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica.

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas» pelos, pomadas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Tos ferina.

Nada mejor para esta afección viciosa de los niños que el «Julepe ferino» del médico especialista B. guer y de Fernandez Izquierdo, frasco, 14 rs., suele bastar, y es el niño que necesita dos frascos. Bien cura muchas toses de los niños nuestro Jarabe de brea, 8 rs. Ponteños, 6, botica.

Antiasmáticos.

Corta los fuertes accesos, los reduce, disminuye la frecuencia, etc. «Antiasmático accasional» Caja de dosis 12 rs., y con 3 más se remite.

Cura á los asmáticos tomándolo el intervalo de los accesos cuando son largos, el «Espíritu antiasmático» frasco 5 pesetas.

Cuando los accesos son muy frecuentes ó tienen intermitencia periódica curan el asma las «Píldoras antiasmáticas», caja 25 rs., y con 3 más se remite. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Reuma y gota.

Ni un solo caso de reumatismo ó gota se ha resistido al uso de las «Píldoras» respectivamente, «Antireumáticas ó antigotosas», cada caja 20 rs. y con 3 más se remiten y más pronto se cura, y en seguida cesa el dolor usando el «Bálsamo antireumático» el «antigotoso», frasco 20 rs. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Proyecto de ley de instrucción pública.—Sesión inaugural.—Conferencia en el Ateneo de internos.—Academia de medicina.—**SECCION DE MADRID.**—Dos palabras sobre la profilaxis de las enfermedades epidémicas.—De la cistotomía supra-pubiana practicada por la incision de la pared anterior de la vejiga sobre el cálculo.—Cuatro palabras sobre el kumis.—**REVISTA ALEMANA.**—Estructura microscópica de los huesos.—La médula y los glóbulos sanguíneos.—Los ácidos y las materias colorantes biliares.—**SECCION PRÁCTICA.**—Hidrotorax curado casi sin puncion con salida de la serosidad.—**PRENSA MEDICA.**—El sueño mortal.—La litoclastia.—El nitrito de amilo en la epilepsia.—*Prescripciones y formulas.*—Tratamiento de la erisipela.—**PARTE OFICIAL.**—Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del 22 de Noviembre de 1876.—Monte-pío facultativo: Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre del año de 1877.—**VARIEDADES.**—Invencciones útiles.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*

A NUESTROS SUSCRITORES.

Es muy grato deber para nosotros el de manifestar profunda gratitud á los 300 y más profesores que hasta la fecha se han adherido al pensamiento de publicar, en obsequio suyo y sin mira por nuestra parte de especulación, la anunciada BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Algunos han mostrado temores que conviene desvanecer: temen que se publiquen obras ya conocidas, que figuran quizás en sus bibliotecas. Si llega á tener realizacion nuestro pensamiento—cual depende de los suscritores mismos—evitaremos por completo este inconveniente, deseosos de complacerles en todo.

Y advertimos de nuevo que, no entrando en nuestro propósito ni aun sombra de especulación, y habiéndose de imprimir sólo el número de ejemplares que se necesite para los suscritores, no empezará la BIBLIOTECA á publicarse si los que se adherían no llegan al número anunciado desde luego.

Los que renueven su suscripción á EL SIGLO MÉDICO podrán advertir su deseo de suscribirse á la anunciada BIBLIOTECA; pero les rogamus que no remitan en tal concepto cantidad alguna hasta que demos el aviso correspondiente.

REVISTA DE LA SEMANA.

PROYECTO DE LEY DE INSTRUCCION PÚBLICA.—SESION INAUGURAL.—CONFERENCIA EN EL ATENEO DE INTERNOS.—ACADEMIA DE MEDICINA.

Ya es conocido, y ha visto la luz en algunos periódicos, el *Proyecto de bases para la ley de instrucción pública*, sometido á consulta del Consejo del ramo por el Excmo. señor ministro de Fomento, y ya se ocupa este cuerpo en discutir el informe de la Comision que le ha examinado.

Si imitando á los diarios políticos—que le juzgan cada cual segun sus tendencias y miras de partido—acometiéramos la obra de un análisis crítico, sobre todo bajo nuestro punto especial de vista, trabajaríamos ciertamente en balde, por cuanto no puede menos de sufrir en el Consejo importantes modificaciones, que estimará luego en lo que guste el ministro del ramo ó quizás el Consejo de ministros. Dejémosle, pues, que tome con su conciencia, que cuaje, por decirlo así, y cuando sea verdaderamente proyecto de ley, cuando se pre-

sente á las Cortes del reino, autorizado por un real decreto, manifestaremos de una vez nuestro humilde dictámen.

Segun noticias, son animados los debates en el Consejo de Instrucción pública, á veces algo discrepantes los pareceres, y no es raro que se manifieste tal ó cual opinion peregrina. ¡Es la cosa más natural del mundo entre los sábios esto de salir cada uno con el fruto más ó menos deforme de sus cavilaciones y de sus caprichos! A bien que en corporaciones tales sucede, con frecuencia bastante para erigirse en regla, que despues de una tremenda lucha de opiniones más ó menos contradictorias y opuestas, á veces lucidas y bizarras, por la dificultad misma de su conciliacion, y por razones de disciplina, vienen todas á ordenarse con mansedumbre alrededor de la que podremos llamar *oficial*, esto es de la consignada en el proyecto del Gobierno...

Y así sucederá de cierto: trás de mucho discutir y de una larga exhibicion de dictámenes más ó menos razonables, ó más ó menos caprichosos, resultará al término de la jornada que el susodicho *Proyecto* ministerial queda *plus minusve*, como fué presentado al Consejo.

—A las muchas Sociedades con que contaba la juventud estudiosa para hacer gala de su ilustracion y ensanchar la esfera de sus conocimientos, tenemos que añadir hoy una más que, con el título de *Academia Médico-Farmacéutica*, celebró el 8 del corriente su primera sesión inaugural en el Paraninfo de la Universidad literaria. Presidia el acto el señor rector, D. Vicente Lafuente, quien, despues de haber leído el discurso y Memoria de reglamento los Sres. Mateo y Calandre, secretarios primero y segundo respectivamente, exhortó á la juventud á que perseverase en la senda que habia emprendido, sin que la arredrasen los obstáculos que hallára en su camino. La concurrencia era numerosa, y de ella formaba parte el distinguido catedrático Sr. Muñoz de Luna, quien tambien dirigió á los escolares sentidas y cariñosas frases.

—En el Ateneo de Internos tuvo lugar el sábado 9, como en el anterior número anunciábamos, la segunda conferencia á cargo de nuestro apreciado colaborador y amigo Dr. Maestre de San Juan, versando sobre las escuelas histológicas alemana y francesa, cuyos fundamentos espuso con notable claridad, haciendo resaltar las diferencias que las separan y pronunciándose en favor de la primera. El numeroso público que acudió á escucharle, salió altamente complacido.

—Nadie podrá negar que la presente semana ha sido pródiga en reuniones científicas: tras las que llevamos á grandes rasgos reseñadas, tócanos ocuparnos de la celebrada el jueves último en la Academia de medicina, y en la cual puso fin á su discurso, que ha durado tres sesiones sucesivas, el Sr. Rubio. No es nuestro ánimo examinar en esta sección del periódico, como ya en otro número hemos dicho, la nueva clasificación de tumores ideada por este profesor; mas en nuestro deseo de dar cuanto antes noticia de ella á nuestros lectores, habrá de dispensársenos el que presentemos aquí su esqueleto.

El Sr. Rubio admite tres clases de tumores que denomina *epihistos*, *cacohistos* y *zanatohistos*, dividiendo cada una de ellas en dos especies, segun que son superficiales—*ecto-epihistos*, *ecto-cacohistos*, etc.—ó profundos—*endo-epihistos*, etc.—A la primera clase le asigna cuatro variedades que llama *epitrofohistos*, *autohepihistos*, *homotópicos* y *heterotópicos*: dos á la segunda—*diatésicos* y *caquéc-ticos*—y tres á la tercera—*epiteloides*, *dermo-escirroides* y *malaxoides*.

El Sr. Rubio, al terminar su discurso, llamó la atención sobre una clase nueva de dermatosis, que á juicio suyo tiene gran importancia para el pronóstico de los *zanatohistos*: tales son las efélides, las erisipelas y los tubérculos que se desarrollan en las inmediaciones de estos tumores, y de las que ligeramente habia ya hablado en anterior sesión el Dr. Alonso y Rubio, que ocupaba esta noche la presidencia.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1876.

DOS PALABRAS

SOBRE

LA PROFILAXIS DE LAS ENFERMEDADES EPIDÉMICAS.

En el Congreso internacional de Higiene, que á fines de Setiembre y en los primeros días de Octubre se ha celebrado en Bruselas, fijó la atención, como suele suceder en todas las reuniones análogas, la cuestión importantísima de la *profilaxis de las enfermedades epidémicas*, y por tanto de la aplicación de las cuarentenas.

Ocioso es advertir que, bajo una ú otra forma, habia por fuerza de renacer en el seno de aquel Congreso la divergencia eterna que se notó siempre entre los epidemiologistas; divergencia á que no ha puesto término la demostración, mil veces repetida, de la calidad *transmisible*—por no decir *contagiosa*—de estas enfermedades.

Si tiempos atrás se hallaba dividido el campo entre *contagionistas* y *anticontagionistas*, hoy lo está realmente entre *higienistas* y *cuarentenistas*; es decir, entre los que otorgan á las providencias y reglas generales de la higiene bastante poder para evitar y disminuir mucho los estragos de las enfermedades pestilenciales, y los que conceptúan más eficaz más derecho oponer á tan formidable enemigo las cuarentenas y otras medidas de secuestro y aislamiento, sin prescindir por eso de las otras providencias higiénicas, cuya utilidad no es disputable.

Por eso la Sección de higiene del expresado Congreso, presentó un informe, redactado por el doctor Charbonnier, en el cual se pasa revista á los medios que reputa más eficaces para evitar las enfermedades epidémicas, y se examina el grado de utilidad que ofrecer puedan las cuarentenas.

Se ha reconocido en el expresado informe, que aquellos medios tienen por base el conocimiento de la duración de la incubación de las epidemias contagiosas, de su diseminación, del número y naturaleza de las vías por donde pueden penetrar en el país, y finalmente, de las medidas higiénicas propias para combatirlas. M. Charbonnier es del número de los que muestran mayor confianza en la aplicación y la vulgarización de las medidas higiénicas como medio de evitar la transmisión del cólera, que en el sistema cuarentenario.

Ignoramos si ha presenciado M. Charbonnier muchas epidemias cólicas, ó si es quizás un médico que no se haya visto en poblaciones epidémicas. Aun suponiendo lo último, y que todos sus conocimientos relativos á esa plaga epidémica le hayan sido suministrados por los libros, muy bien ha podido advertir que las medidas generales de la higiene—porque medida higiénica de grandísima importancia son también las cuarentenas bien hechas—todas las providencias dirigidas al aislamiento de los enfermos y de las poblaciones, barrios y casas contagiadas—jamás han dado muy claras muestras de su poder profiláctico. En poblaciones, barrios, calles y casas, donde la higiene era completamente echada al olvido, se ha visto al cólera ejercer muy escasos estragos, mientras que por el contrario ha devastado pueblos, barrios y casas que reunían excelentes condiciones higiénicas. Precisamente cuando el azote amenaza de cerca, despierta de su letargo las autoridades que tienen á su cargo la salud pública y despliegan un espléndido lujo higiénico, como si le hubieran reservado para tan solemnes y deplorables ocasiones.

Cierto que los barrios menos aseados, los que reputan como más insalubres, suministran mayor contingente de víctimas á la parca; que los habitantes de calles estrechas y sucias, los que ocupan

viendas reducidas, poco ventiladas y menos limpias, son acometidos y mueren en mayor número; mas resta probar estas dos cosas: que á no mediar aquellas malas condiciones higiénicas se mantenían esos barrios; esas calles y esas casas libres de la epidemia, y que su propagacion, más fácil y en mayor escala, deja de depender de la condensacion mayor del miasma colerígeno, ó sea del germen productor de la enfermedad, por lo estrecho y poco ventilado de las habitaciones, y tambien de las condiciones desventajosas para resistir dolencias tan graves en que se hallan las gentes pobres, siempre debilitadas y mal nutridas, en razon á la escasez y mala calidad de los alimentos que ordinariamente usan, y sobre esto descuidadas en lo que toca al cuidado de su salud, y faltas de recursos ó de oportuna asistencia facultativa.

En las epidemias de fiebre amarilla ha sido muy comun, casi constante, atribuir su aparicion á la falta de limpieza de los puertos, á la circunstancia de desembocar cerca de ellos algun albañal ó alcantarilla, conductora de las aguas súcias de la poblacion, y á otras análogas causas; pero es lo cierto que siempre ha coincidido con la llegada de un buque en que venian enfermos ó que los habia tenido en la travesía, procedente de puerto epidemiado, y que los primeros acometidos fueron sus propios tripulantes, los operarios que para la descarga ú otros objetos estuvieron á bordo, ó las personas que con cualquier motivo tuvieron comunicacion y roce con los llegados en la nave ó con las cosas que esta conducia.

Es, pues, una equivocacion lamentable—por cuanto aparta de los más eficaces medios profilácticos de las epidemias mortíferas exóticas—el prometerse la preservacion de la nunca probada eficacia de los solos medios higiénicos generales. Con la viruela y el sarampion, que tantos daños causan en todo tiempo, lo estamos viendo: así invaden la casa del rico como la del pobre, la que ofrece excelentes condiciones higiénicas como la que las presenta malísimas, y donde quiera se sufren sus letales estragos. Lo que ocurre es que en las casas pobres, estrechas y poco ventiladas, se difunden con facilidad mayor á causa del íntimo contacto en que se hallan sus habitantes, y de la prole numerosa que suele abrigarse en la humilde vivienda de esas familias tan prolíficas como desventuradas.

No se pida á la higiene *general y ordinaria* más de lo que puede dar. Aunque una esmerada higiene, en todo tiempo provechosa, sea de importancia grandísima cuando reina una de esas mortíferas plagas, oponiendo dificultades á su propagacion en las poblaciones, y aun respecto á cada familia é individuo, fuera altamente imprudente confiar la defensa de una nacion, de un pueblo, de una calle ó casa á la

exclusiva custodia de los medios higiénicos *ordinarios*.

Hay necesidad de apelar á medios extraordinarios, que no por ofrecer este carácter dejan de ser *altamente higiénicos*: á los medios de *limitacion*, de *aislamiento*, de *secuestacion* y de *purificacion*. ¡No hay otros racionales!

Impedir primero la entrada en cada país de esos azotes mortíferos que en los otros extraños se engendran, así por mar como por tierra cuando sea posible; cerrar su entrada en las poblaciones sanas, ó mejor su salida de las enfermas, si llegó por fin á invadir un Estado; incomunicarse en puntos determinados y libres de una poblacion, ó mantener aislados aquellos en que ya prendió el fuego de la pestilencia; atrincherarse tan completamente como pueda cada cual en su propia vivienda; extinguir, por último, los gérmenes del mal mediante la ventilacion, y de todas las maneras imaginables: tal es la *verdadera*, la *legítima profilaxis* del cólera morbo y de todas las epidemias mortíferas, sean exóticas, sean nacidas en el país.

No hay otro racional, ni eficaz y seguro. Debiéndose estas pestilencias á un germen que se reproduce en el organismo del enfermo, y se propaga de individuo en individuo, de casa en casa, de pueblo en pueblo, y de nacion en nacion, cuando con su presencia coexisten ciertas condiciones cósmicas, telúricas ó atmosféricas mal conocidas, pero necesarias para su desenvolvimiento, á impedir esa diffusion deberán encaminarse todos los recursos que la ciencia aconseje y la administracion adopte. Podrán atenuar sin duda alguna el daño las medidas higiénicas ordinarias; pero no alcanzarán á evitarle, mientras con ellas no se asocien las medidas de limitacion y aislamiento que la ciencia y la experiencia aconsejan de comun acuerdo.

¿Se desechan quizás por lo difícil de su ejecucion? Pues buscar los medios de facilitar ésta, fuera más propio de una civilizacion humanitaria y legítima, que renunciar demasiado confiados á la empresa, abandonándola en presencia de esos primeros obstáculos, que despues de todo no reputamos invencibles.

Reconocemos desde luego, y sin dificultad confesaremos, que el régimen cuarentenario actual, es en todas partes ineficaz y vejatorio para el comercio, sin ofrecer la menor ventaja á la salud pública; pero no constituye, sin embargo, este resultado tristísimo un formal argumento contra el sistema: es solamente valedero contra esas cuarentenas ilusorias, inútiles y ridículas que ahora se hacen; cuyo objetivo parece ser únicamente el de *sacar dinero*, oponiendo á la navegacion y al comercio trabas, dilaciones y daños, sin la menor ventaja para la salud pública.

Refórmese ese sistema con inteligencia y buena fé; sea una *verdad*, desaparezca de él lo inútilmente vejatorio, córtense los abusos, redúzcase la duración del entredicho cuarentenario al tiempo puramente preciso, armonícese con disposiciones en el interior, encaminadas á la realizacion del mismo pensamiento, mediante las cuales se defienda el terreno palmo á palmo, por decirlo así, cuando el temido enemigo invada nuestras costas ó nuestras fronteras, téngase todo previsto y organizado para el caso de una invasion epidémica, y entonces se tocarán sin duda alguna los beneficiosos resultados, que fuera vano esperar en el orden actual.

Rechazando, como rechazamos, por tan *inútil* como *vejatorio* y *vergonzoso* nuestro sistema de cuarentenas—sin decir por esto que sea peor que el de otras naciones, ni aun siquiera tan malo—reconocemos que las medidas higiénicas ordinarias sirven de muy poca cosa para la preservacion de las epidemias mortíferas; habiendo necesidad de cerrar á estas el paso y contenerlas, hasta lograr extinguirlas, por medio de providencias de aislamiento bien entendidas y fielmente ejecutadas. Sean estas las que fueren, duren más ó ménos, se realicen con mayor suavidad ó con cierta dureza, alguna semejanza habrán de tener con el sistema cuarentenario: siempre constituirán unas simples variedades suyas.

El doctor Fauvel defendió en Bruselas el sistema cuarentenario francés; pero lo hizo á su manera, con indecision y tibieza, anunciando que las cuarentenas no deben considerarse más que como un *medio provisional*, llamado á desaparecer por los progresos de la ciencia y de la higiene sobre todo.

Véase una opinion que no admite réplica: que halle medios la higiene para extirpar en Oriente las causas de la peste, en América las de la fiebre amarilla, y en la India las del cólera, y las cuarentenas *provisionales* habrán desaparecido: que la química, ya que no suceda aquello, descubra un medio seguro de matar donde quiera los gérmenes vivos de esas pestilencias, y habrá inutilizado *ipso facto* las cuarentenas en su forma actual, y toda otra medida restrictiva.

Pero lo *provisional* habrá de prolongarse probablemente muchísimo, quizás siglos, quizás tanto como dure el mundo, y no hemos de guarecernos del peligro tomando una ilusoria esperanza por defensa. Esperemos esa profilaxis del *porvenir*, pero sin dejar de adoptar bien entendidas precauciones para el *presente*.

Nos hallamos, pues, en el caso de que urge, y no poco, oponer á las pestilencias de otras tierras un valladar más seguro que el de las cuarentenas actuales, adoptando discretas providencias que las cierren el paso y dificulten su marcha, sin ocasionar

males tan graves ó mayores y más seguros que el que se trata de remediar... ¿Qué hacer al efecto? Las cuarentenas no sirven, y en su presente forma son hasta imposibles; las medidas generales de higiene sirven de poquísimo, á lo sumo para atenuar algun tanto los estragos de esos espantosos azotes... ¿Qué haremos?

¿Caer en el desaliento y entregarnos á un fatalismo musulman, que repugna y ofende á la humana inteligencia? ¿Abandonar la antigua senda, para echar alucinados por el derrotero que marque cualquiera de esas livianas teorías científicas que incesantemente se suceden, como para acreditar con otros tantos ejemplos los extravíos de la humana razon, cuando, perdido el lastre de la reflexion y de la prudencia, se levanta arrastrada por la soberbia ó por el pasajero viento del amor á las novedades?

En punto á la profilaxis de los grandes azotes pestilenciales, no se ha hecho otra cosa que *destruir* durante el último medio siglo: poco les falta ya para caer en tierra los aparatos de *carton*, que se llaman *cuarentenas* y *lazaretos*. No tienen ya fortaleza, no sirven hoy dia para nada!

Pero ¿qué se ha ideado, en tanto, para reemplazarlos ventajosamente? ¿Qué defensa queda á la humanidad contra esos crueles azotes con que suele afligirnos el cielo? ¡Ah! ¡Nada! Solamente nos quedan las medidas higiénicas *ordinarias*...

El tiempo acreditará, por desgracia, cuando más nos se piense, que estas medidas no bastan, ni con mucho, para impedir la venida de las pestilencias exóticas.

Hay que discurrir, mientras no se ahoguen en su cuna los tres grandes azotes de la humanidad, aprenda la química á matar sus gérmenes—¡que se rá cuando Dios quiera!—nuevos sistemas de profilaxis ó entregarse embrutecidos en brazos del fatalismo. Y esos sistemas forzosamente han de tener por objeto cerrar el paso á las pestilencias, limitarlas, sofocarlas, extinguirlas...

Es lo que dicta la razon, y también lo que tiene la experiencia acreditado.

Que los Congresos, y las Conferencias, y las discusiones académicas, y los escritos más ó ménos voluminosos, han esclarecido esta cuestion poquísimo es despues de todo una verdad tristísima que llora la humanidad amargamente.

M. A.

DE LA CISTOTOMIA SUPRA-PUBIANA
practicada por la incision de la pared anterior de la vejiga sobre el cálculo.

(Conclusion.)

En una comunicacion dirigida á la Academia de medicina el dia 26 de Agosto de 1827, mi padre se expresaba en los siguientes términos:



El primer enfermo en quien practiqué la operacion de la talla por el gran aparato, era un viejo de 71 años, vecino de Vierzon. Me fué recomendado al principio del verano por nuestro honorable colega Mr. Levéille; este enfermo nunca habia sido sondado, y vino con el objeto de hacerse triturar su cálculo. Por medio del cateterismo pude reconocer la existencia de un cálculo voluminoso; á consecuencia de esta operacion se desarrollaron fiebre y dolor de costado, accidentes que desaparecieron por medio de sangría y otros procedimientos anti-flogísticos. Otra exploracion produjo los mismos fenómenos y además diarrea; la lengua estaba roja y seca en su punta; el enfermo apenas podia andar y casi sólo se alimentaba de azúcar; las orinas eran glerosas; le hice comprender que habia que renunciar á la idea de triturar su cálculo.

El 4 de Agosto de 1827 le operé por el alto aparato de la manera siguiente: Despues de haber lavado la vejiga é introducido la sonda de dardo, incidí la piel y la línea alba como de ordinario, dividí las fibras internas de los músculos piramidales y de los tendones del recto, y por último, la fuerte aponeurosis que se halla por detrás. Una vez llegado al peloton grasoso que se encuentra entre la vejiga y el pubis, traté de servirme de la sonda de dardo, pero la vejiga se hallaba fuertemente adherida al cálculo. Con mi dedo y un bisturí cóncavo incidí la vejiga sobre la piedra, ensanchando un poco la herida con un bisturí cóncavo de boton; levanté despues la vejiga con mi dedo índice izquierdo y saqué la piedra. Despues de haber puesto una sonda flexible en la uretra, hice la sutura de la vejiga por medio de pequeñas crinas; los bordes de la herida vesical se levantaron, y pasando un hilo alrededor de la herida, se anudaron sus dos cabos, dejándolos en el ángulo inferior de la herida del hipogastrio. A pesar de las pequeñas inyecciones practicadas por la sonda con objeto de desobstruirla, la orina pasaba por la herida. El cálculo que pesaba 2 onzas 36 gramos, se hallaba enteramente formado de ácido úrico y mucus.

El segundo enfermo á quien practiqué la operacion de la talla con el alto aparato, era un viejo de 76 años, que habitaba en la quinta de Willemillan, cerca de Wissous, á algunas leguas de Paris.

La operacion se hizo en 9 de Agosto de 1827 á las ocho de la mañana. En este caso, como en el precedente, no podia intentarse la trituracion del cálculo, y bueno es advertir, aunque sólo sea de paso, que no puede practicarse la litotomía nueva en todos los calculólosos. El enfermo tenia fimosis; la uretra y la vejiga estaban escesivamente sensibles.

Despues de haber dividido la piel y el tejido celular abundantemente provisto de grasa, incidí, como antes he dicho, la línea alba y la aponeurosis profunda. Una vez llegado á la vejiga tuve que renunciar al empleo de la sonda de dardo, por la dificultad de levantar su picó; la vejiga se habia retraído y se hallaba oculta muy profundamente. El dedo introducido en el recto, sólo me servia para sentir la próstata. Con mucho más trabajo que en el primer enfermo, conseguí abrir la vejiga de la misma manera, estrayendo despues el cálculo. La vejiga estaba tan endurecida que me fué imposible practicar la sutura por medio de la cual esperaba fijar una cánula en la herida de la vejiga para dar salida á la orina. A pesar de esto introduje en la vejiga por la herida del hipogastrio una cánula flexible, muy encurvada y atravesada por muchos agujeros en su extremidad vesical. Despues de haber inyectado agua tibia por esta cánula para lavar la vejiga y la herida, reuní esta por primera intencion por encima de la cánula; con gran satisfaccion mia y de los presentes, vimos en el acto salir la orina gota á gota por la cánula. El cálculo pesaba 4 escúpulos y 7 granos, era condiforme y compuesto sólo de ácido úrico y una pequeña cantidad de moco. El enfermo no ha sufrido el menor accidente despues de la operacion, que se practicó hace ocho dias. Pide alimentos con insistencia. Toda la estension de la herida situada por encima de la cánula se hallaba cicatrizada á las 48 horas, en cuya época

hubo necesidad de renovar los vendoteles aglutinantes y poner una cánula más pequeña, porque el enfermo habia descompuesto el aparato al levantarse para defecar.

Me hubiese sido difícil terminar las dos operaciones que acabó de relatar, á no emplear el procedimiento que tan buenos resultados habian dado á Franco y á mi padre, es decir, la incision de la pared anterior de la vejiga sobre el cálculo. Aunque bien convencido de las ventajas que puede proporcionar este método en casos análogos, yo sólo lo considero hasta ahora como un recurso que puede utilizar el cirujano, cuando haya dificultades para penetrar en la vejiga siguiendo los procedimientos ordinarios.

La cistotomía supra-pubiana es de una afeccion bastante fácil, cuando el eje mayor del cálculo no escede de 6 centímetros, cuando la vejiga puede distenderse de manera que aleje suficientemente el peritoneo del púbis, y cuando el enfermo se halla en ese estado de resolucion general que procura de ordinario el cloroformo; pero no sucede lo mismo cuando falta una ó muchas de estas condiciones. Téngase presente que en las dos operaciones que acabó de referir, los obstáculos han sido ocasionados por contracciones enérgicas é involuntarias de la vejiga y de los músculos abdominales, que han dificultado mucho las maniobras. Ya habia yo observado este fenómeno hace algunos años, pero le creia muy escepcional. Cuando bajo su influencia la sonda de dardo ha franqueado la pared vesical en el viejo, he suspendido las inhalaciones de cloroformo; y restablecida la calma al poco tiempo, he podido terminar mi operacion sin dificultades. En el joven K... no me pareció prudente obrar así, porque este niño era tan nervioso que temia ver suceder á una agitacion local una agitacion general probablemente peligrosa; me contenté con hacer tentativas de extraccion, *sobre todo entre* las crisis de contracciones musculares, llegando por fin, aunque con lentitud, á conseguir el fin deseado.

Sometido el enfermo á las inhalaciones de los vapores de cloroformo hasta la insensibilidad completa, permaneciendo en resolucion, mientras no se toque á la vejiga, puede practicarse, bajo la influencia de aquellas, la parte más dolorosa de la operacion, es decir, la incision de los tejidos hasta el reservorio urinario. Conviene entonces asegurarse de que la vejiga y los músculos abdominales no se contraen por accion refleja, cuando se toca á las paredes del órgano, y en caso afirmativo continuar bajo la influencia del cloroformo; si no es así, á fin de evitar dificultades que podrian traer graves consecuencias, me parece preferible cesar en el uso del agente anestésico, y terminar la operacion cuando el enfermo se haya calmado por completo.

A. AMUSSAT.

CUATRO PALABRAS SOBRE EL KUMIS.

Buscando con avidez en las columnas de este ilustrado semanario, remedios heróicos que nos saquen de apuro á la cabecera de los enfermos graves, que es lo que más nos interesa á los que nos consagramos exclusivamente á la práctica, leimos en la crónica del último número, las portentosas virtudes que, al decir de un colega inglés, tiene el kumis número 3 contra la diarrea rebelde á todo tratamiento, restableciendo además las fuerzas y mejorando todas las funciones.

Y como ya el Dr. Serret el año próximo pasado, en sus bien escritos artículos sobre dicha bebida, llamó la atencion de los prácticos españoles, invitándoles á que ensayaran este nuevo agente terapéutico, tan encomiado por los extranjeros, respondiendo á dicho llamamiento y en confirmacion de lo que el profesor inglés asevera, debo decir:

Que el verano último aconsejamos el kumis Edward á una enferma de tisis tuberculosa, cuando ya la diarrea colicuativa, los sudores nocturnos, la expectoracion ince-

sante y las aftas de la boca y garganta anunciaban un fin próximo.

El primer día le ordenamos un vaso mediano por la mañana y otro por la tarde; luego tres diarios, sin pasar de esta cantidad, suspendiendo toda otra medicación durante la toma del galazimo, y concediéndole en las comidas algun sopicaldo ó algun huevo pasado por agua.

Bajo el influjo de la bebida tártara, no sólo vimos cohibirse la diarrea como por encanto, disminuir la tos, desaparecer casi la fiebre y limpiarse la mucosa bucal y faringea de las aftas y materias caseiformes que la cubrían, sino que animada la paciente y notablemente reconstituida á los pocos días de usar el medicamento, volvió á levantarse del lecho donde yacía postrada, de nada se quejaba y casi llegamos á hacernos la ilusión de que curaba.

Jamás habíamos notado en casos tan desesperados tan rápida mejoría. Desgraciadamente no quedaba ya pulmon á la enferma, faltó algun día el galazimo y sólo pudo prolongarse este estado unas tres semanas, al cabo de las cuales se presentó nuevamente el cortejo fatal de los anteriores síntomas, hasta que por fin sucumbió.

El kumis de que nos valimos lo traían de San Carlos de la Rápita, donde le confeccionan de leche de vaca y de yegua en primero, segundo ó tercer grado de fermentación, segun se pide; lo natural es empezar por el número 1, y como es reciente y de buena calidad, se toma con placer y no llega á embriagar, como sucedió en nuestra enferma; sólo dá cierta animación al rostro, igual á la que se observa despues de una copa de licor en personas no habituadas á su uso.

Resumiendo: no dudamos que el kumis goza de un poder tónico y nutritivo en alto grado, que ha de ser beneficioso en todas las consunciones, en los catarros crónicos, al principio de la tisis y á todos los enfermos deteriorados por padecimientos anteriores ó por vicios humorales, siempre y cuando no coexista flegmasia alguna aguda que lo contraindique.

Estamos en via de nuevas observaciones, pero no serán tan numerosas como quisiéramos, porque cada botella, de unos cuatro vasos escasos de cabida, cuesta un duro, sin contar la propina del que la trae, y no todos los enfermos pueden hacer este sacrificio.

ROMAN VIZCARRO.

Vinaroz 7 de Diciembre de 1876.

REVISTA ALEMANA.

Estructura microscópica de los huesos.—La médula y los glóbulos sanguíneos.—Los ácidos y las materias colorantes biliares.

Desde que algunas observaciones que se nos hicieron por un apreciable colega, trataron de poner en evidencia nuestra falta de afición á estudios é investigaciones, á los que se la tenemos grande, hemos dado principio siempre á estas revistas con cierto temor, nacido de la idea de llegar á merecer los ásperos calificativos que en aquella ocasión se nos dirigieron. Esta sola consideración no sería jamás parte á hacernos variar de camino, cuando entendemos que es recto el que tenemos emprendido; pero cuando con ella coinciden publicaciones de trabajos que parecen encaminados á darle la razón, ningun trabajo nos cuesta, á fuer de imparciales, el publicar estudios y trabajos más encaminados á la dilucidación de puntos fisiológicos y de observación, que clínicos y de aplicación práctica.

La revisión de algunos artículos y memorias, publicados por los periódicos alemanes, relativos á la estructura de los huesos y á la investigación de las materias colorantes de la bilis, servirán hoy de base á nuestra revista.

Ebner (de Graz) ha publicado un trabajo destinado á recoger y ampliar los conocimientos que en la actualidad se poseen acerca de la estructura microscópica de los huesos.

Segun él, se halla compuesta la sustancia ósea fundamental de fibrillas glutinosas, no calcificadas, unidas por una materia, magma ó cemento, que contiene las sales térreas de los huesos. Forman estas fibrillas hazes que tienen próximamente un diámetro de 0,003 de milímetro; de estos hazes la mayor parte no tienen más que una capa, y otros por numerosas anastómosis y entrecruzamientos en ángulos agudos, constituyen una capa bastante espesa, que forma las laminillas primitivas; estas se unen unas á otras por hazes oblicuos, y por su superposición ofrecen la apariencia de las láminas secundarias y contribuyen á que este aspecto laminoso sea tanto mayor, cuanto mayor es el número de las capas.

Se encuentra, pues, el hueso en el hombre adulto formado por partículas de forma irregular y de límites irregulares, unidas entre sí por hazecillos, y apelmazadas por medio de una sustancia cimentosa. Sus caras, unas veces se encuentran libres en espacios de reabsorción, otras contiguas con otras partículas, y otras veces ofreciendo ambas variedades. Las láminas de los canalillos de Havers son casi siempre contiguas; las láminas intercalares son mixtas.

Así, pues, la fibrilla glutinosa es la única forma anatómica constante en la sustancia fundamental de los huesos, y su reunión á otras iguales dá lugar á formas variadas de orden más elevado que el autor resume en tres tipos.

1.º *Tejido óseo plexiforme*.—Hazes de grosor variable entrecruzados en todos sentidos; numerosas cavidades óseas irregulares, que por sus frecuentes anastómosis dan lugar al aspecto de los espacios intercelulares; este tejido es el del hueso fetal.

2.º *Tejido fasciculado paralelo*.—Hazes que miden próximamente 0,003 de milímetro de grosor, que caminan paralelamente y se unen sólidamente por un cambio mutuo de fibrillas. Células óseas dispuestas regularmente, prolongadas en el sentido de los hazes y radiadas perpendicularmente al eje del fascículo.

3.º *Tejido laminoso*: este corresponde al hombre adulto; tiene hazes de 0,002 á 0,003 de milímetro reunidos en laminillas que se unen laxamente entre sí por otras fibras. Tienen células prolongadas, aplanadas en el sentido que los hazes y prolongadas perpendicularmente á las láminas.

—Hace algunos años que llamaron la atención algunos trabajos publicados por Neumann y Bizzozero relativos á las funciones é importancia de la médula de los huesos, considerada como órgano hemato-poyético y generador de los elementos figurados que flotan en el líquido sanguíneo. En la actualidad, despues de un silencio relativamente prolongado, dada la importancia de los resultados que se querían obtener, ha vuelto á resucitar la cuestión con un extenso artículo publicado por Neumann en los *Archivos de Anatomía* (tomo XII, pág. 793). El trabajo se encuentra principalmente destinado á reivindicar para su autor la originalidad de la idea. Nada añade de nuevo á sus investigaciones y sólo recuerda al terminarle que Ranvier, y más tarde Morat, no han admitido la función hemato-poyética de la médula de los huesos por no encontrar en esta elementos que puedan considerarse como representantes de un estado intermediario entre las células linfáticas y los glóbulos sanguíneos. Responde Neumann á este argumento que la admisión de una función hematogénica de la médula de los huesos es completamente independiente de la demostración de un cambio de color en el glóbulo blanco. Establece como un hecho fácil de comprobar para todo el mundo la presencia en la médula ósea de glóbulos sanguíneos coloreados, provistos de núcleo é idénticos á los glóbulos sanguíneos del embrión. Segun él, basta este hecho para demostrar la función hematogénica de la médula; lo arriesgado ha sido el deducir de aquí una hipótesis acerca del origen de las hematies, haciéndoles derivar de los glóbulos blancos, pero en sus ulteriores trabajos hace mención de esta reserva. Por último, dice que abandona su expresión de «forma de transición,» y adopta para estos gló-

bulos de núcleo el término de «glóbulo rojo embrionario» ó el de «forma de desarrollo.»

Como este punto le consideramos muy interesante y digno de fijar la atención de nuestros lectores, siquiera sea saliéndonos de los límites de una revista, extractaremos á continuación el primer trabajo por el cual llegaron á nuestra noticia las investigaciones del profesor antes citado.

En el número correspondiente á Agosto de 1872 de la *Rivista clinica de Bologna*, publicó el Dr. Foá un interesante artículo, del cual tomamos los párrafos más interesantes:

«El estudio de la anatomía detallada de la médula, decía, data de hace muy pocos años, y de tal manera ha crecido su importancia que en su estudio puede asentarse el conocimiento de su destino fisiológico.»

«Hasta ahora la médula de los huesos se describía como una sustancia amarillenta, de variable consistencia, retenida por algún tiempo entre las envolturas salidas del periostio interno; una red finísima de vasos, algunas células adiposas y una materia gelatinosa no bien conocida, la formaban en las primeras edades de la vida, y en las últimas, aumentando la grasa, se pegaban los vasos contra la superficie interna del conducto medular; creíase entonces que la médula tenía por objeto el hacer los huesos menos pesados y el nutrirlos con las riquísimas redes de sus capilares.

Robin describió las células medulares multinucleadas ó miloplaxos. Mientras estas ideas se formulaban por todos los autores en Italia, Asson, Cortese y Tigri, fundaban en el criterio de analogías la hipótesis de que la médula ósea tuviese una función hematopoyética; pero ninguno daba demostraciones histológicas. En Octubre de 1868, Neumann hacía público el descubrimiento de los glóbulos rojos nucleados en la médula, y en Noviembre del mismo año describía Bizzozero el curso de los vasos y la multiplicación por escisión de los glóbulos blancos medulares. En Diciembre el sabio alemán publicó una descripción detallada de la estructura de la médula, y un mes más tarde Bizzozero anunciaba la existencia de las células globulíferas y las alteraciones de la médula en el tifus. Poco después negó Hoyer la existencia de una membrana en las venas de la médula, y en Marzo de 1869 el autor italiano antes citado, describió las relaciones de las células conjuntivas de la médula gelatinosa con la sustancia fundamental, las células medulares y los vasos, confirmando además la existencia de verdaderos capilares en la médula. En Abril siguiente, Neumann confirmaba la existencia de células globulíferas que admitía, pero como propias solamente del tifus, mientras Bizzozero demostró en Junio del mismo año la presencia de estos elementos anatómicos en médulas de individuos muertos por diferentes enfermedades y en la de los animales sanos. Al concluir el año de 1869 veía la luz en *Il Morgagni* la recopilación de todos los trabajos relativos á este punto, que Bizzozero reducía á los términos siguientes: «La médula tiene una función hemato-poyética; su tejido presenta variedades, según la edad, la constitución y los estados patológicos, como lo demuestra la variada cantidad de células grasas sanguíneas ó globulíferas, así como la presencia ó no de sustancia gelatinosa en ciertas afecciones; por último, pueden asegurarse resultados muy importantes para la patología cuando se emprendan en grandes escalas los estudios sobre las alteraciones patológicas de la médula.»

«Llegadas las cosas á este punto, me decidí, continúa Foá, á emprender el estudio de la patología de la médula de los huesos, habiéndose debido al hacer estos estudios toda su cooperación al ilustre profesor Bizzozero.»

Reasumiendo en breves términos el largo é interesante trabajo de Foá, le reduciremos con él á las siguientes conclusiones:

«1.^a Las afecciones generales del organismo van generalmente acompañadas de alteraciones en la médula de los huesos.»

«2.^a Las alteraciones de la médula acompañan unas

veces y otras preceden á las afecciones generales (leucemia).»

«3.^a Las alteraciones de la médula revelan los procesos morbosos, y muy pocas veces las alteraciones particulares de los órganos.—Corolario: Afecciones de órganos diversos pueden determinar las mismas alteraciones de la médula, con tal que el proceso morboso sea idéntico.»

«4.^a Las alteraciones de la médula presentan á veces tal variedad en el número y cualidad de sus componentes, que no pueden referirse de un modo absoluto á un proceso determinado (casos ligeros, muertes accidentales).»

«5.^a Las alteraciones de la médula son sin embargo á veces tan características que pueden determinarse las alteraciones á que corresponden.»

«6.^a Las consideraciones sobre los hechos espuestos conducen á deducir las alteraciones presentadas por la médula en los siguientes casos: a) En la supuración, b) en el ileo-tifus, c) en la tabes, d) en la hemorragia, e) en las enfermedades de larga duración y especialmente en las afecciones crónicas y difusas del hígado, f) en la leucemia, g) en la melanosis.

a) La médula en la supuración presenta aumentados sus glóbulos blancos, así como los grandes elementos de núcleo central en gemación.

b) La médula en el ileo-tifus se encuentra caracterizada por el aumento numérico de células globulíferas repletas de glóbulos generalmente bien conservados. (Bizzozero.)

c) La médula en la tabes carece de grasa que está sustituida por una sustancia gelatinosa que circunda á los vasos dilatados y en la cual se encuentran células adiposas ó conectivas.

d) En la hemorragia (diatésica) desaparecen los elementos á escepción de los glóbulos rojos que constituyen la masa total ó líquida de la médula con existencia frecuente de un gran número de glóbulos rojos nucleados.

e) En las afecciones de larga duración, especialmente en las crónicas del hígado, la médula es muy rica en glóbulos rojos nucleados, que son grandes, de núcleo muy visible, y además se comprueba la presencia de formas múltiples de escisión de estos mismos glóbulos.

f) En la leucocitemia hay una gran cantidad de glóbulos blancos acompañados de gran número de elementos mayores con núcleo en estado de gemación. (Neumann.)

g) En la melanemia se encuentran células repletas de melanina en medio de una gran cantidad de otros elementos.»

«7.^a Las alteraciones de la médula y del bazo, considerados como órganos hemato-poyéticos, son perfectamente análogas; pero por la estructura de ambos órganos, pueden encontrarse alteraciones en uno de ellos y no en el otro.»

«8.^a La grasa crece en la polisarcia; disminuye, desaparece en los adelgazamientos profundos.»

«9.^a Para estudiar bien la histología normal de la médula conviene tomarla de individuos muertos accidentalmente en medio de una buena salud, con objeto de evitar los cambios que inducen las diferentes afecciones de los órganos en los componentes de la médula.»

—Los estudios sobre la sustancia colorante de la bilis han merecido siempre una gran atención por el interés que despierta para los estudios teóricos, así como por las aplicaciones que á la práctica pueden hacerse en el análisis de ciertos líquidos que pueden conducir al diagnóstico de algunas enfermedades. Los últimos estudios que sobre este punto han visto la luz, son tres trabajos que á continuación extractamos. Maly había observado que el bromo, al obrar sobre la bilirrubina, produce una sustancia azul que él consideró en un principio como un producto de oxidación, pero que por observaciones ulteriores consideró como un cuerpo á que dió el nombre de *tribromobilirrubina*. Se le obtiene añadiendo á una disolución de bromo en el cloroformo, otra de bilirrubina en el mismo disolvente, y se produce una masa negra, que se purifica disolviéndola en

el alcohol y precipitándola por el agua. Preséntase bajo la forma de un polvo azul verdoso, cuya composicion determinada por el análisis corresponde á la fórmula $C^{32}H^{53}Br^5N^4O^6$.

La triomobilirrubina es insoluble en el agua, soluble en el alcohol y el éter, dando lugar á disoluciones azuladas, y soluble tambien en el sulfuro de carbono y la bencina.

Los ácidos libres, y especialmente el acético, hacen tomar un azul brillante á la disolucion alcohólica: la potasa cáustica la descompone, produciendo una disolucion verde, en la cual se encuentra la bilirrubina.

Thudichum reclama en otro trabajo la prioridad del descubrimiento de la bilirrubina bromada, y cree que el bromo da lugar á la produccion de diferentes cuerpos por su contacto con la bilirrubina.

Hilger, en un caso de envenenamiento por el fósforo, ha encontrado una orina tan rica en ácidos biliares, que pudo aislarlos cristalizados, empleando solamente 500 gramos de orina. Evaporó primeramente el líquido, y trató el residuo por el alcohol, adicionándole luego acetato de plomo y amoniaco, y reuniendo el precipitado tratándole tres veces seguidas por el alcohol absoluto hirviendo. Despues precipitó el extracto alcohólico por el carbonato de sosa, y le evaporó en seco y le trató de nuevo por el alcohol. La disolucion alcohólica contenia sales de sosa, y de los ácidos biliares que se reconocieron por la reaccion de Pettenkoffer y que cristalizaron por la adicion del éter.

La orina contenia tambien bilirrubina y bilíverdina. Dió directamente la reaccion de Pettenkoffer, y suministró sucesivamente, por la adicion de cloroformo á una disolucion acidulada, primero bilirrubina, y luego por la precipitacion, sea con el hidrato de cal, con el de barita ó con el cloruro de bario, un precipitado que daba lugar á una disolucion parda, tratándole por los ácidos y por el alcohol. Hilger recomienda el procedimiento siguiente para reconocer las materias colorantes de la orina: se calientan dulcemente, alcalinizándolas un poco, 50 ó 100 centímetros cúbicos de orina, y se recoge sobre un filtro, y luego se lava el precipitado, que ensayado con una mezcla de ácido nítrico y nítrico, produce inmediatamente la reaccion característica. El líquido puede producir directamente, ó despues de la evaporacion, la reaccion de Gmelin. Tambien puede obtenerse un precipitado por el ácido clorhídrico ó sulfúrico sobre una disolucion alcalina de la materia colorante.

C.

SECCION PRACTICA.

Hidrotorax curado casi sin puncion con salida de la serosidad.

José Oñate, de seis años de edad, de temperamento linfático-nervioso y con algunos ataques de eclampsia precedentes, empezó á sentir el día 12 del mes de Abril de este año, frio intenso, dolor de costado vivo, pungitivo, que le hacía prorumpir en gritos; tos seca y penosa, opresion marcada, etc., síntomas todos de una pleuresia aguda del lado izquierdo, un poco por debajo del mamelon. El día 18 se hallaba notablemente mejorado despues de dos sangrías, un gran vejigatorio, cataplasmas, tintura de digital y acónito, dieta, etc., empezando la convalecencia cuatro ó cinco días despues, y dándole el alta á los tres ó cuatro más.

El día 6 de Mayo subsiguiente, fui llamado para ver de nuevo á este enfermo, que segun decian se le habia levantado el lado izquierdo del pecho. Le examiné detenidamente y me encontré con que el lado izquierdo, sitio de la pleuresia anterior, se hallaba aumentado en todos sus diámetros, lo cual se apreciaba á simple vista y sin necesidad de medida comparativa; la parte del vientre relacionada con el pecho, formaba un levantamiento producido por el descenso del diafragma en dicho punto; opresion en la respiracion, insomnio, decúbito dorsal y lateral izquierdo,

tos corta y algun dolor, etc., indicantes todos de un derrame pleurítico. Indiqué á su padre la gravedad del mal, la necesidad de practicar una puncion si el tratamiento que le iba á señalar no respondia á nuestro buen deseo; se conformó con el plan que me habia propuesto segun pero se opuso abiertamente á la operacion, indicándome que cuando él viera casi muerto al enfermo, entonces, como por via de prueba, pensaría si se decidia ó no.

En vista de esta decision del padre, tuve que resignarme á esperar todo del tratamiento, como si dijéramos *in extremis*. Llevaba ya cuatro ó cinco días de visita con diuréticos, purgantes y grandes cataplasmas calientes y renovadas con frecuencia, cuando le mandé aplicar dos docenas de sanguijuelas con objeto de disminuir en algo tanto la opresion que aumentaba de día en día, y el dolor indicado al principio, fijo ahora en el cuarto espacio intercostal, muy cerca del borde izquierdo del esternon, tratando al siguiente día en el sitio del dolor un abultamiento más largo en el sentido de la longitud, del espacio citado y alguna fluctuacion, aunque oscura todavia.

Seguí aplicando las cataplasmas, y notando que ademas de hacerse mayor el abultamiento y la fluctuacion mas clara, aumentaba la opresion, coloqué al enfermo en posicion conveniente y practiqué la dilatacion con el bisturí de un golpe, dando lugar á la salida de cuartillo y media de serosidad turbia, como purulenta. Sin inyeccion de mecha previas, puse una planchuela ceratada, y con una compresion muy moderada fué desocupándose poco á poco de la serosidad que contenia, encontrándose el enfermo muy poco tiempo despues perfectamente curado.

Reflexiones.—Lo primero que debia ocurrirse al ver este enfermo, como sucede en todos, era dar nombre á la enfermedad y saber cuál era el órgano que padecía, lo cual vez que habia muchos en el lado en que se presentaba.

Desde luego me incliné á creer en el derrame pleurítico, puesto que todos los síntomas venian así á indicarlo. Ahora bien; lo que no creia era que dada la manera de insertarse el diafragma á las costillas, eligiera el espacio intercostal en que se manifestó el abultamiento, á no ser por su menor espesor.

¿Era el derrame general ó parcial? ¿Habia bridas ó no las habia? Algo difícil me parece llegar á determinarlo, bien la cantidad de líquido y el haber quedado el pulmón del lado afecto completamente normal, es decir, que la funcion que le está encomendada no ha sufrido alteracion alguna, pues de otro modo á haber existido bridas, á haber sido parcial el derrame habria sucedido lo contrario, indicaban ser general y no haber bridas.

Lo que tampoco me esplico, ó á lo sumo me parece algo difícil, era que se dilatara espontáneamente, pues no es cosa hubiera sucedido al haberle dejado alguno ó algunos días más, y eso que se contaba con muy pocas fuerzas en el enfermo.

A pesar de que la dilatacion hecha con el bisturí prestaba con más seguridad á la entrada del aire en la cavidad pleurítica, sin embargo, no la temí, teniendo en cuenta la situacion y forma del abultamiento, como en efecto sucedió, subsiguiéndose la mejoría y la curacion.

En resumen, á pesar del calor, los diuréticos y los purgantes, que podian haber provocado la absorcion, la naturaleza fué la que determinó la curacion de la enfermedad.

TOMÁS VALERA Y GIMENEZ.

Quintanar del Rey, Julio de 1876.

PRENSA MEDICA.

El sueño mortal.

Recordarán nuestros lectores que á principios del año que espira, el 20 de Febrero, núm. 1156, dimos, tomán-

dolo de *La Crónica médico-quirúrgica de la Habana*, breve noticia de esta enfermedad, descrita por el señor D. José Argumosa, padre. Hoy que hallamos nuevos datos y observaciones nuevas en un periódico de París, *La Gazette Médicale*, justo es que ampliemos aquella, aportando de este modo materiales para el estudio de una enfermedad poco conocida y de sumo interés para el fisiólogo y para el médico.

El Dr. A. Corre, que firma el artículo á que nos referimos, no denomina á esta afección *sueño mortal*, como el Sr. Argumosa, sino *enfermedad del sueño, hipnosis*, de la cual refiere nueve casos que le ha sido dado observar. Hacemos gracia al lector de estas historias, por ser en un todo iguales á las dos de que tiempo atrás nos ocupamos, y sólo trasladaremos á nuestras columnas lo que sobre la naturaleza y etiología de la enfermedad dice el citado profesor.

Ante todo, cree que con el nombre de hipnosis se han confundido más de una vez enfermedades muy distintas; pero todas sin embargo, caracterizadas en un momento de su evolución por la tendencia al sueño ó por el coma. Es indudable que se han desconocido ciertas formas del paludismo por recaer en los negros, á quienes se cree indemnes de la infección telúrica, ó por revestir un tipo pseudo-continuo ó continuo más ó menos anormal. Mas no hay duda que deben referirse á accesos perniciosos la mayor parte de los casos de hipnosis en los cuales los accesos febriles, claramente caracterizados, precedieron á los síntomas encefálicos, y también gran número de aquellos en que la fiebre apareció al principio sin regularidad ni periodicidad franca, pero en los cuales la autopsia permitió apreciar la hipertrofia del bazo.

Otras veces los accidentes pueden referirse á una intoxicación alcohólica de fecha más ó menos larga, pues el alcoholismo es muy común en las razas africanas.

En los casos que no pueden atribuirse ni á la infección miasmática, ni á la intoxicación alcohólica, debe averiguarse si se trata simplemente de una meningitis ó meningo-encefalitis. Algunos médicos tienen á la hipnosis como una encefalitis, afección proteiforme en cuanto á sus síntomas y tan mal caracterizada en cuanto á sus lesiones aparentes, y algunas autopsias vienen en apoyo de esta opinión, poniendo de manifiesto el engrosamiento de las meninges ó el reblandecimiento de la sustancia cerebral. Pero en otras, ó no se observa la menor lesión ó sólo una simple alteración constituida por una hiperemia pasiva, ó por la anemia de los órganos encefálicos, lo cual inclina á admitir que es debida la enfermedad á trastornos del sistema vaso-motor, como parecen comprobarlo la fugacidad y difusión de ciertos síntomas.

Admitiendo que debemos incluir en el cuadro nosológico una nueva enfermedad, caracterizada por fenómenos de hipnosis de larga duración, quedan aun muchos puntos oscuros que dilucidar.

¿A qué causas debemos referir esta afección?

En la actualidad está demostrado: 1.º, que el *sueño mortal* es endémico en ciertas regiones bien determinadas; que en estas mismas regiones, ciertas localidades se hacen notar por la estremada frecuencia de esta enfermedad: la hipnosis es conocida en toda el África occidental, en el Gabón, en Senegambia, etc., pero en ninguna parte se le observa con tanta frecuencia como en el litoral de Baol y de Sinne, en Portudal y en Joal, en donde diezma las pequeñas guarniciones de tiradores indígenas; 2.º, que la enfermedad afecta sólo á los negros, sin que se conozca un solo caso que haya recaído en los blancos, á pesar de que los europeos comparten con los indígenas la triste ocupación de guardar las zonas endémicas.

No faltan teorías para explicar esta endemia. Se ha atribuido á las miasmas palúdicos; mas sería cosa singular que los negros sólo estuviesen sujetos á una forma de paludismo en comarcas tan ricas en múltiples formas de fiebres perniciosas. La aptitud especial de la raza negra para contraer la enfermedad, se ha dicho que era una conse-

cuencia fatal de su higiene particular; sin embargo, como es tan vasto el dominio de la higiene, aun tratándose de la higiene de los negros, ha sido preciso investigar cuál era el punto vulnerable, y de aquí han surgido numerosas hipótesis:—La hipnosis ó sueño mortal debería atribuirse:

a.—Al abuso del cóito: mas las negras están también sujetas á las hipnosis, y en el cumplimiento del acto genésico no desarrollan tan grande ardor que pueda producir á la larga hondo quebrantamiento del sistema nervioso; además la afección que nos ocupa ataca también á los niños y á los ancianos;

b.—Al abuso del vino de palma, en cuyo caso no se explica cómo los morabitas más servientes, que sólo beben agua, padecen con igual frecuencia la enfermedad que los más miserables borrachos;

c.—Al abuso de una sustancia muy semejante al café, mas ¿cuándo se ha visto que este haya jamás producido el conjunto de síntomas descritos con el nombre de sueño mortal?

d.—A un envenenamiento.

El vulgo cree en el envenenamiento producido por una sustancia conocida de los negros y que administran á sus enemigos. No faltan en verdad plantas tóxicas en Senegambia, pero quizás ninguna podría determinar los trastornos de la hipnosis, ni sobre todo tener una acción tan larga, persistente y duradera. La idea de una intoxicación merece, sin embargo, serio estudio; sólo que en vez de buscar el envenenamiento en la materia tóxica susceptible de ser manejada por la malevolencia, debemos perseguirle en la materia alimenticia habitual, viciada ó alterada por negligencia ó ignorancia de las condiciones de buena conservación, de preparación, tal vez de recolección de los alimentos ordinarios. El arroz, el mijo, el maíz, etc., son la base del alimento de los negros y el Dr. A. Corre ha visto averiadas por mucedineas estas simientes y aun por una especie de cornezuelo microscópico: los pollos alimentados con este maíz mueren después de haber presentado convulsiones y somnolencia: ¿será el *sueño mortal* una forma de ergotismo? El Dr. Corre se inclina á creerlo, bien que antes pensaba que era debido á la miel, tan abundante en estas comarcas y de que tanto uso hacen los negros.

Si ulteriores investigaciones hacen desechar la idea de la intoxicación, cualquiera que sea su causa, deberá estudiarse la influencia tan profundamente depresiva de la nostalgia, pues la hipnosis afecta en particular á los negros esclavos, debiendo recordar que estos, á pesar de su indiferencia, tienen más cariño á su patria que ninguna otra raza y que al alejarse de ella les domina profunda nostalgia.

Terminaremos mencionando una opinión muy curiosa de los indígenas del Rio-Núñez sobre las causas de la enfermedad. Admiten dos formas, la una debida al envenenamiento, que produce una planta conocida sólo de los hechiceros, y no susceptible de curación; la otra, dependiente de un infarto de los ganglios del cuello y curable por su extirpación, que los negros osan impávidos practicar.

La litoclistmia.

El caoutchouc no se altera en contacto con líquidos corrosivos bastante concentrados para producir la disgregación de los cálculos urinarios más insolubles.

Aunque sea verdad en teoría que los cálculos de composición diferente exigen líquidos también diferentes para disolverse, la experiencia demuestra que el ácido nítrico, diluido en partes iguales de agua, los disgrega á todos rápidamente, aun á los formados por la colestestina, cuyo disolvente por excelencia es el alcohol á 80º.

Ninguno de los líquidos que acabamos de nombrar ataca el caoutchouc.

Para librar, pues, á un sujeto de un cálculo vesical, introduce el Sr. Pignoni en la vejiga una bolsa ó saco de caoutchouc, aísla en esta el cálculo, lleva hacia fuera la abertura de la bolsa, y por ella se hace pasar una doble cor-

riente de ácido nítrico diluido, ó de alcohol puro, si por excepcion se tratara de un cálculo exclusivamente compuesto de colestestina.

El aparato que dicho profesor ha ideado con este objeto, se compone, en primer lugar, de una sonda-cánula metálica, y de una bolsa de caoutchouc.

La sonda es un tubo abierto por sus dos extremos, con un fiador de goma elástica, que puede encorvarse á voluntad, y que basta retirar para trasformar en cánula la sonda. Esta cánula tiene 19 centímetros de longitud, y su diámetro es algo menor que el de los instrumentos que se emplean en litotricia.

La bolsa aisladora es una especie de preservativo de caoutchouc, de grandes dimensiones, sujeta al extremo de un tallo metálico que termina en un anillo de acero, flexible, elástico y dispuesto de tal modo que pueda atravesar la sonda-cánula destinada á servirle de conductor.

El manual operatorio es el siguiente:

Distendida previamente la vejiga por la inyeccion de agua tibia, se introduce la sonda-cánula provista de su apéndice elástico, como si se tratara del cateterismo. Una vez introducida por completo, se saca el fiador y se le reemplaza por la bolsa aisladora, aplastando su anillo entre los dedos y rechazándola por la cánula hasta que haya penetrado en la vejiga. Entonces se busca el cálculo y se le coje como con una cuchara en un pliegue de la bolsa que se ha introducido en el anillo. Obtenido este resultado, se rechaza todo el saco á la vejiga, atrayendo hácia fuera el tallo metálico, y desembarazando la uretra de la sonda-cánula.

Tal como lo acabamos de indicar, la accion de cargar el cálculo no está exenta de dificultades. Si no está adherido, condicion necesaria para que sea posible la litoclistia, se coje infaliblemente al primer golpe, haciendo inclinar al enfermo al lado opuesto á la abertura de la bolsa, de modo que no haya más que girarla en sentido contrario para que el cuerpo extraño, movable en medio de la inyeccion, se introduzca por su propio peso en el saco.

Para disgregar el cálculo, se hace uso de una sonda de doble corriente, de oro ó platino, unida por dos tubos de caoutchouc á dos pequeñas recipientes de la misma sustancia ó de vidrio. Una sesion basta para disolver los cálculos de regulares dimensiones; y si fuesen necesarias más, se evacua el disolvente despues de haber introducido cierta cantidad de agua comun.

Numerosos experimentos permiten al Sr. Pignoni el afirmar que el débil exceso de temperatura ocasionado por la accion de los disolventes sobre la piedra, no compromete el buen resultado de la litoclistia. No es posible la rotura espontánea del saco. Por lo demás, ocupada casi por completo su cavidad por el cálculo, la cantidad de disolvente que pudiera derramarse, sería muy corta en comparacion de los 400 ó 500 gramos de agua que contiene la vejiga.

Siendo la electricidad un poderoso medio de descomposicion, nada impediría añadir á la accion del disolvente la de una corriente voltáica, ya propuesta con las inyecciones directas, necesariamente cáusticas.

En caso de impedimento á causa de enfermedad de la uretra ó de la próstata, la litoclistia puede practicarse con más ventajas que la talla y la litotricia por el perineo, por el recto ó por el hipogastrio.

El nitrito de amilo en la epilepsia.

El Dr. Bourneville ha administrado esta sustancia en inhalacion á 27 epilépticos y el resultado ha sido el siguiente:

1.º En todos los casos se observaron las profundas modificaciones que el nitrito de amilo produce, no sólo en la circulacion sino tambien en la composicion de la sangre, como lo indicaron los notables cambios ocurridos en la cara, mucosa labial y ocular, etc.

2.º Los movimientos de las mandíbulas, el estremecimiento de los labios, etc., confirman plenamente lo dicho por Crichton Browne.

3.º El descenso de temperatura, apreciado siempre, indica que bajo este punto de vista los efectos del nitrito de amilo son los mismos en los animales que en la especie humana.

4.º Desde las primeras inhalaciones pueden quitarse á los enfermos los lazos que los sujetan, y para oponerse al retorno de las grandes convulsiones clónicas basta comenzar de nuevo la inhalacion.

Si la inhalacion no produce vómitos ó náuseas en los enfermos en quienes por estos fenómenos se anuncia el fin del ataque, puede desde luego asegurarse que se han de renovar las convulsiones.

5.º Entre los fenómenos consecutivos citaremos: cefalalgia más tenaz é intensa que la que experimentan los enfermos despues de la terminacion natural de los ataques; sensacion de vértigo complicada con cierto embrutecimiento, y trastornos de la vista. Enfermos hay que ven el rostro de las personas que les rodean mitad amarillo, mitad negro.

6.º En general puede decirse que, hecha convenientemente la inhalacion, no vuelve á repetirse el ataque en el mismo dia.

7.º Algunas observaciones indican la facilidad con que se acostumbra la economía á este agente, lo cual obliga á aumentar la dosis, por decirlo así, á cada inhalacion. A fin de preservar á los enfermos de cualquier accidente, nos abstendremos durante algun tiempo de emplear el nitrito de amilo en aquellos á quienes se haya administrado varias veces en poco tiempo.

8.º El nitrito de amilo tiene sobre los accesos epilépticos ó histero-epilépticos incontestable accion. ¿Pero la tiene tambien sobre el curso de los accidentes convulsivos? Nuevos hechos son necesarios para resolver este problema. Una de las enfermas permaneció, despues de las inhalaciones de nitrito de amilo, ocho semanas sin sufrir nuevos ataques convulsivos, y en otra han pasado cuatro meses y no han vuelto á presentarse. ¿Se trata de una mejora debida al medicamento ó de una simple coincidencia? Imposible es decidirlo.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la erisipela.

La erisipela en su forma benigna, es una enfermedad poco grave, contra la cual no debe emplearse tratamiento alguno. Puede, sin embargo, espolvorearse la parte con el siguiente tópico:

Almidon. 60 gramos.
Alcanfor pulverizado. . . 5 —

En los sugetos vigorosos y en la forma inflamatoria, aconseja el Sr. Rayer las emisiones sanguíneas, así como el tártaro emético á dosis vomitiva para curar, en ciertas constituciones médicas, las erisipelas rebeldes á otros métodos.

Al interior se han preconizado los medicamentos anti-sépticos: ioduro de potasio, ácido fénico, percloruro de hierro y sulfato de quinina.

Ricord insiste en la utilidad de las fricciones mercuriales.

Ungüento mercurial. . . 7 gramos.
Glicerina. 1 —

Velpeau dá la preferencia como tratamiento local á la siguiente solucion:

Sulfato de hierro. . . . 8 gramos.
Manteca de benjuí. . . 30 —

Rilliet y Barthez emplean:

Oxido de zinc. 4 gramos.
Manteca. 30 —

El método que sigue el profesor Gosselin en los casos de erisipela traumática grave, es el siguiente:

1.º Coloca al enfermo en una habitación suficientemente aireada, y le hace cambiar de habitación cada doce horas.

2.º Bebidas tónicas, caldos, vino puro, té ó ron, aguardiente puro y pocion de Tood.

3.º Como medicamentos, el sulfato de quinina á la dosis de 63 centig. para tomar en tres veces con pan ázimo.

Si sobrevinieren zumbidos de oídos, se reemplazará por esta pocion:

Quina amarilla concuasada.. 10 gramos.
Alcoholaturo de canela. . . 5 —
Jarabe simple.. . . . 30 —
Agua.. . . . 95 —

Además hace tomar al enfermo seis á ocho píldoras diarias de

Tanino.. . . . 0,10 gramos.
Mucilago de goma. . . 0,95 —

y se le dán lavativas de

Alcanfor pulverizado. . . 0,15 á 0,20 gramos.
Yema de huevo.. . . . núm. 1.
Agua tibia. 250

Se diluye primero el alcanfor en la yema de huevo, y despues se añade poco á poco el agua.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 22 de Noviembre de 1876.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Despues se continuó la discusion sobre los tumores malignos y

El Sr. ALONSO dijo que se proponia hablar de los tumores mamarios y uterinos, pero que iba á esponer antes algunas consideraciones generales.

Añadió que por incidencia se habia hablado de la importancia de la anatomía general, y que de este asunto iba á ocuparse un momento.

Hizo un resumen histórico de las fases que ha recorrido la anatomía, empezando por ser descriptiva, bajo cuyo punto de vista ha inspirado cuadros bellísimos é importantes de la estructura de todas las partes del cuerpo, el cual por su maravillosa organizacion no puede menos de sugerir el pensamiento de una inteligencia creadora; siguiendo por hacerse topográfica, para auxiliar al médico y al cirujano en la práctica de sus profesiones; continuando por estudios generales sobre los tegidos, que ilustran igualmente la patogenia y el curso de las enfermedades, y llegando por fin al período celular.

Examinó los orígenes de la anatomía celular, su fundamento, que es la célula, organismo completo, aunque muy compendiado. Afirmó que hoy es una ciencia naciente y no puede juzgársela sino tal como es, y no tal como podrá ser en un porvenir más ó menos remoto.

Dijo que la escuela alemana no admite ningun elemento nuevo en las neoplasias, al contrario de la francesa que sostiene la evolucion espontánea del tegido morbozo.

Comparó la concepcion histológica francesa con la de la materia cósmica por ciertos astrónomos. Sostuvo que la histología no es todavía ciencia bien definida, porque no

puede fundarse en especies histológicas bastante determinadas. Recordó lo que sucede en botánica y zoología, geología, química y otras ciencias, en que se fundan las clasificaciones en caracteres orgánicos permanentes.

Dijo que la célula tiene sus edades, en las cuales se transforma, sin prestarse á una clasificacion exacta. Por ejemplo, en el cáncer se encuentran al lado de unas células esféricas, otras ovales y otras fusiformes. Sucede aquí lo que en la matriz durante la gestacion, en cuyo período difiere tanto su estructura de la del estado de vacuidad.

Asentó que hoy el estudio celular no puede ser criterio para el de los tumores, respecto del cual debemos atenernos al criterio clínico, siendo de lamentar que la juventud se estravíe y busque fuera de la clínica los elementos para clasificar y curar las enfermedades.

Pasó luego á tratar de los tumores mamarios y uterinos; habló de los epitelomas, de los tumores fibro-plásticos, que son malignos, aunque sus células son análogas á las de los tegidos normales; y manifestó que la division que debe hacerse es la de la clínica, entumores benignos y malignos: los primeros son líquidos ó sólidos.

Entre los primeros, el galactoceles se cura con los amoniacales, los hemáticos con resolutivos, ó por medio de la dilatacion si son muy grandes, los quistes por un tratamiento quirúrgico; advirtiéndole que los quistes múltiples son muy engañosos y muchas veces se confunden con encefaloides. Recordó con este motivo un hecho observado en la clínica, en el cual habia un quiste con las paredes escirrosas; y tambien refirió otro caso de una mujer, que de resultas de un golpe vino á padecer de un tumor doloroso, del cual se estrajo, como del anterior, por una puncion exploradora, una taza de sangre, y que estirpado manifestó hallarse tambien degenerado en alguna parte de sus paredes; como era de temer, antes de los dos meses empezó á reproducirse el tumor.

Entre los tumores sólidos se cuenta el adenoide y la inflamacion crónica de la glándula mamaria. El primero tiene la superficie desigual, pero no la dureza característica del escirro: con el jarabe de proto-ioduro de hierro y emplasto de cicuta se logra á veces disminuirlos, pero no resolverlos; sin embargo no degeneran y no es preciso estirparlos.

La flegmasia crónica de la glándula llega algunas veces á un estado de hipertrofia, que se confunde con el escirro. La piedra de toque en estos casos es la terapéutica, y más de una vez se consigue curar enfermas de esta especie, que estaban ya condenadas á la estirpacion: los medios principalmente usados son el mercurio y la cicuta.

Discurrió el Sr. Alonso acerca de la accion de la cicuta, inclinándose á creer que obra sobre la inervacion.

Habló luego de los tumores malignos, principalmente del escirro y del encefaloides, mencionando tambien el coloides y el melánico.

El escirro, dijo, empieza por un núcleo de la dureza ya de cartilago, con dolores lancinantes; luego se adhiere frunciendo el pecho, deprimiendo el pezon, y despues vienen los períodos de reblandecimiento y ulceracion característica.

El encefaloides crece con mayor rapidez, es abollado y blando en muchos puntos: ahueca y levanta el pecho, se acompaña de dilatacion de los capilares, y concluye ulcerándose y presentando en la úlcera una protuberancia fungosa.

Estos tumores son los que no tienen terapéutica: sólo es dado estirparlos, pero contando con que lo general es la reproduccion más ó menos inmediata. Solo cuento, dijo el Sr. Alonso, tres ó cuatro casos de no reproduccion entre tantas estirpaciones que he practicado.

En la matriz hay tambien tumores benignos y malignos.

La hipertrofia del cuello de la matriz se presenta con dos formas: ó en un solo lado formando un pico de flauta, ó en los dos, resultando una especie de trompa, que puede llegar hasta la vulva. Estos tumores se estirpan sin temores de reproducirse.

Pero no así los tumores malignos (escirro y tumor medular). El escirro empieza por una nudosidad madre, á la que se agregan otras: el cuello se despliega y desenvuelve, desapareciendo sus lábios y reduciéndose á un anillo de contornos desiguales, en cuyo fondo se encuentran prominencias duras. El tumor medular ó vegetante empieza por una escrescencia, que se aumenta con rapidez, formando como una coliflor, que puede llenar toda la vagina.

Estos tumores malignos, por más que se cautericen ó se estirpen, como yo lo he practicado, se reproducen constantemente.

El Sr. Calvo nos habló de la predisposicion local, admitida por Virchow; por mi parte sostengo, por el contrario la predisposicion general, la diátesis, demostrada por la herencia y por la aparicion del mal en sitios muy distantes entre sí. No conocemos la diátesis, pero tenemos que admitirla por necesidad: debe ser una alteracion material, y yo me inclino á creer que es una discrasia latente.

Y sin embargo de admitir yo la diátesis, me basta un hecho de no reproducción del mal, para no desechar la estirpacion, que al menos permite, en muchos casos, largos intervalos de reposo que pueden estenderse á meses ó años.

Por otra parte, no es imposible la atenuacion ó la modificacion de las diátesis. La diátesis escrofulosa no es obstáculo para las operaciones quirúrgicas, porque se la combate en ocasiones ventajosamente.

Concluyó manifestando que ninguna enfermedad puede declararse incurable en absoluto; y que contra el cáncer por ejemplo, deben usarse siempre los medios que pone la ciencia á nuestra disposicion.

Terminado el discurso del Sr. Alonso, se levantó la sesion por haber pasado las horas de reglamento.

El Secretario,

MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

PRESUPUESTO de gastos y obligaciones para el primer semestre del año de 1877.

GASTOS.	Rs. vn. Cents.
Por el alquiler de casa.....	2.250
Por sueldo al empleado en Secretaría.....	1.900
Idem al Conserge-avisador.....	1.200
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	100
Idem de casa y oficina.....	600
Idem de impresiones.....	200
Idem de las Delegadas.....	500
Idem imprevistos.....	300
TOTAL.....	7.050

OBLIGACIONES.

1. ^a Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	763,80
3. ^a Idem por el de doña Pilar Mestre y Alvarez, huérfana del socio D. Ramon, por la parte alícuota que la corresponde, con idem id.....	453
4. ^a Idem por el de D. Pascual Ezquerra y Blasco, huérfano del socio D. Felipe, por la parte alícuota que le corresponde, con id. id.....	372,50
6. ^a Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martinez, con id. id.....	596
7. ^a Idem por el de doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con id. id.....	611,04
8. ^a Idem por el de doña María Teresa Talens,	

viuda del socio D. Mariano Songel y Gasó, con id. id.....	588
9. ^a Idem por el de doña María Bignal, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con idem id.....	1.192
12. Idem por el de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Francisco Gil é Ibañez, con id. id.....	604
14. Idem por el de doña Casimira Busé, viuda del socio D. Pablo Bachiller y Juliá, con idem id.....	604
15. Idem por el de doña María del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359
16. Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317,51
17. Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio Garcia Solís, con id. id.....	1.810,56
19. Idem por el de doña María y doña Luisa Gonzalez y Ouradou, huérfanas del socio D. Frutos, por la parte alícuota que las corresponde, con id. id.....	906
20. Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1.359
21. Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916,56
22. Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56
23. Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con idem id.....	1.192
26. Idem por el de doña Isabel y doña Victoria Rivas, huérfanas del socio D. Gaspar, á partes alícuotas, con id. id.....	704,68
27. Idem por el de D. Lino Lopez Vazquez, huérfano del socio D. Alejandro, con idem id.....	916,56
28. Idem por el de doña Cristina Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con id. id.....	611,04
29. Idem por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916,56
30. Idem por el de doña Carmen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208
31. Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	743
32. Idem por el de doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo y de las Heras, con id. id.....	1.476
33. Idem por el de doña Isabel Seriná, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916,56
34. Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1.527,60
35. Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, á partes alícuotas, con id. id.....	1.545
36. Idem por el de doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José María Ungo, con id. id.....	640
37. Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragos, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56
38. Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	151,56
39. Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359
41. Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618
42. Idem por el de doña Manuela de la Hueraga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510
43. Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.203

44. Idem por el de doña María Larras, viuda del socio D. Francisco Guirao y Claver, con id., id. 894
46. Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Antonio Espiga, con id., id. 755
48. Idem por el de doña María Balomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormenzana, con id., id. 1.192
52. Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás, con idem id. 1.192
53. Idem por el de doña Clara Montanery, viuda del socio D. Anselmo Llamas, con idem id. 772,50
54. Idem por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, á partes alicuotas, con id., id. 447
56. Idem por el de doña Clara y doña Consuelo Corral y Alter, huérfanas del socio D. Dimas, á partes alicuotas, con id., id. 755
58. Idem por el de doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañ y Rigla, con idem id. 1.208
59. Idem por el de doña María Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalta, con idem, id. 1.490
60. Idem por el de doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id., id. 1.192
61. Idem por el de doña Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra, con idem, id. 735
63. Idem por el de doña Carmen Elías y García, viuda del socio D. Toribio Gualart, con id., id. 309
64. Idem por el de doña María Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id., id. 1.359
65. Idem por el de doña Gumersinda Echevarria, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id., id. 1.222
67. Idem por el de doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez de Sotomayor, con id., id. 763,80
68. Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llamazares, con id., id. 906
69. Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id., id. 1.192
70. Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfana del socio D. Juan, con idem, id. 902
71. Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfanos del socio D. Antonio, á partes alicuotas, con id., id. 305,52
72. Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villanueva y Fernandez, con id., id. 1.527,60
73. Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel Garcia Enguita, con id., id. 1.510
74. Idem por el de doña María del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada, con id., id. 1.192
75. Idem por el de doña Dolores de la Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id., id. 1.236
76. Idem por el de doña María Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martí y Ricart, con id., id. 906
77. Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y Garcia, con id., id. 270
79. Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem, id. 763,80
80. Idem por el de doña Felipa Garcia, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, sus hijos y la del primer matrimonio doña Victoria, á partes alicuotas, con id., id. 402,64
82. Idem por el de doña Eustasia Gomez Azofra, viuda del socio D. José María Blanco, con id., id. 763,80
83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id., id. 1.490
84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevals y Ocus, con id., id. 604
85. Idem por el de doña Josefa Garcia Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id., id. 1.527,60
86. Idem por el de doña Angela Gutierrez Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, con id., id. 1.527,60
87. Idem por el de doña Tecla Teresa Fabregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id., id. 588
89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo Garcia Roca, con id., id. 906
90. Idem por el de doña Gregoria Diaz Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id., id. 447
92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id. 1.043
93. Idem por el de doña María Ignacia de Gorostegui, viuda del socio D. Martin Salaverría, con id., id. 611,04
94. Idem por el de doña Emilia Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id., id. 916,04
95. Idem por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id. 906
96. Idem por el de doña Valera Salas y Esteban, viuda del socio D. Ildefonso Pradas, con id., id. 596
98. Idem por el de doña Maria Antonia Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, con id., id. 906
99. Idem por el de doña Petra Sarrais y Bonafós, viuda del socio D. Juan Salmon y Perez y la hija del primer matrimonio doña Luisa, con id., id. 1.350
100. Idem por el de doña Isabel Mas y Tonno, viuda del socio D. Cayetano Suché Yusa, con id., id. 1.527,50
101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalmau, con id., id. 906
102. Idem por el de doña Luisa de Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, con id., id. 1.359
103. Idem por el de doña Rita Garcia Suelto, viuda del socio D. Angel Gonzalez y Esteban, con id., id. 1.222,08
104. Idem por el de doña Encarnacion y doña Eloisa de Castro y Finscherman, huérfanas del socio D. Antolin, con id., id. 1.359
105. Idem por el de doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boira y Romero, con id., id. 916,56
106. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Roa y Garcia, con id., id. 755
107. Idem por el de doña Francisca Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id. 1.176
108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id. 1.527,60
109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda y Martinez, huérfanas del socio D. José, á partes alicuotas, con idem idem. 1.527,60
110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id. 588
111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orrit, con id., id. 611
112. Idem por el de doña Teresa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id. 1.236
113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id., id. 604

115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda del socio D. Hilarion Marin, con idem id.....	611,04
117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Principe, con idem id.....	2.235
118. Idem por el de jubilacion de D. Angel Vargas y Fraile, con id. id.....	4.192
119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id. id....	906
120. Idem por el de doña Concepcion de los Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id. id.....	2.290
121. Id. por el de doña Guadalupe Rodriguez, viuda del socio D. Joaquin Escola y Cordeiro, con id. id.....	916,56
122. Idem por el de doña Maria Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, con id. id.....	1.069,32
123. Idem por el de doña Mariana Diez Lorenzo, viuda del socio D. Tomás Pelaez Calvo, con id. id.....	4.812
124. Idem por el de doña Luisa Gasque y Lázaro, viuda de D. Félix de Azua y Monsalve, con id. id.....	4.527,60
125. Id. por el de orfandad de doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, con id., id.....	4.192
126. Id. por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado y Jugo, con id., id.....	2.235
127. Id. por el de doña Antonia Clarac Aladreu, viuda del socio D. Isidoro Ortega, con id., id.....	4.545
128. Id. por el de doña Emilia, doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, con id., id.....	4.192
129. Id. por el de doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente, con id., id.....	4.204
130. Idem por el de jubilacion de D. José Parga y Martinez, con id. id.....	4.359
131. Idem por el de doña Isabel Labajo y Brau, viuda del socio D. Guillermo Compagni y Labajo, con id. id.....	4.359
132. Idem por el de doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, con id. id.....	906
133. Idem por el de jubilacion de D. Antonio Verastegui y Graells, con id. id.....	4.359
TOTAL.....	412.742,45

RESÚMEN.

Importan los gastos de sostenimiento..	7.050
Idem las pensiones declaradas.....	412.742,45
TOTAL.....	419.792,45

NOTA. Los números de las pensiones que no aparecen en este presupuesto, son ya caducadas.

SUPLEMENTO al presupuesto del segundo semestre de 1876 por haberes de las pensiones declaradas en el mismo.

	Rs. vn. Cént.
130. A D. José Parga por lo que le corresponde desde el 26 de Junio á fin del mismo, sin descuento por tener abonado el dividendo.....	45
Por id. desde 1.º de Julio á fin de Setiembre, con el descuento correspondiente.....	679,50
Por id. desde 1.º de Octubre á fin de Diciembre, con id. id.....	679,50
131. A doña Isabel Labajo y Brau, viuda del socio D. Guillermo Compagni y Labajo, por lo que la corresponde desde el 13 de Febrero en que falleció el causante á 31 de Marzo, sin descuento por tener abonado el dividendo.....	414

Idem desde 1.º de Abril á 30 de Junio, con el descuento correspondiente.....	679,50
Idem desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con id. id.....	4.359
132. A doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, por lo que le corresponde desde el 7 de Julio en que falleció el causante á fin de Setiembre, con el descuento correspondiente.....	423
Idem desde 1.º de Octubre á fin de Diciembre, con id. id.....	453
133. A D. Antonio Verastegui y Graells, por lo que le corresponde desde el 20 de Marzo á fin de id., sin descuento por tener abonado el dividendo.....	99
Idem desde 1.º de Abril á fin de Junio, con el descuento correspondiente.....	679,50
Idem desde 1.º de Julio á fin de Diciembre, con id. id.....	4.359
TOTAL.....	6.870

ADVERTENCIA.

Los haberes correspondientes á las nuevas pensiones que proceden de fecha anterior á la reforma, como son las de los Sres. D. José Parga, doña Isabel Labajo y Brau y D. Antonio Verastegui y Graells, se habrán de satisfacer á su tiempo con arreglo á lo prevenido en los Estatutos antes de la reforma; y los respectivos, tanto á estos interesados como á los demás, desde 1.º de Julio último, se hallan sujetos al descuento que en la expresada reforma se determina.

Madrid 14 de Noviembre de 1876.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Iglesias y Diaz.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada y conforme con lo propuesto por la Comision de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto* que precede para el primer semestre del año próximo de 1877 y el *Suplemento* del anterior.

Madrid 20 de Noviembre de 1876.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—Por el Secretario, el vice-secretario, Pedro Cepa.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 24 de Noviembre de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DIRECTIVA.

CIRCULAR.

Reforma del art. 15 de los Estatutos, aprobada por las Juntas generales de distrito:

«Mientras el estado económico del Monte-pío facultativo no pueda restablecerse en la amplitud de los medios de que dispone, con arreglo á lo prescrito en los artículos 27 y 29, 23 y 34 de los Estatutos, las pensiones percibirán del haber que las corresponda con arreglo al art. 15 de los mismos la suma proporcional á que alcance el producto de la recaudacion realizada, despues de cubiertos los gastos precisos de sostenimiento de la Sociedad, arreglados á sus presupuestos semestrales.»

En virtud de lo establecido por esta reforma, tuvo necesidad la Junta de Apoderados de cambiar el sistema que regia en el pago de las pensiones, adoptando, á propuesta de la Directiva, las disposiciones siguientes:

1.ª Las Juntas delegadas de distrito cuidarán de recaudar con puntualidad en los plazos establecidos así las cuotas de entrada como los dividendos que deben satisfacer los socios comprendidos en sus respectivas jurisdicciones.

2.ª En los ocho primeros dias de cada semestre remitirán con exactitud á la Directiva las cuentas del anterior.

3.ª La Junta directiva formará en seguida la cuenta general; y en vista del importe total de la recaudacion verificada, despues de deducida la suma que requieran los gastos de sostenimiento de la Sociedad en el semestre en que la operacion se haga, con arreglo al presupuesto aprobado, calculará el descuento que deban sufrir las pensiones, incluidas todas las declaradas hasta la fecha en que tenga esto efecto, procediendo al reparto proporcional para cada una de ellas

y á la extension de las nóminas, que remitirá sin pérdida de tiempo á las Juntas delegadas correspondientes para abrir el pago.

4.^a El pago de las nóminas de pensiones se hará en las tesorerías de las Juntas delegadas de los distritos en los últimos ocho días de Enero y Julio.

5.^a La Junta directiva someterá en los meses inmediatos al exámen y aprobacion de la de Apoderados la cuenta general y el reparto que hubiese verificado.»

Y en cumplimiento de lo prevenido en las precedentes reglas, la Junta directiva recomienda á los sócios la mayor puntualidad en el pago de sus respectivas cuotas y á las Juntas delegadas en la formacion y envío de sus cuentas, para que pueda cumplirse con la exactitud que se previene, y que siempre se ha hecho, el pago de las pensiones en los nuevos plazos que para en adelante quedan determinadas.

Madrid 12 de Diciembre de 1876.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Invencciones útiles.

Otro tiempo, en Diciembre de 1870, recomendamos á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, los aparatos contentivos de las hernias que habia inventado el inteligente y apreciable comprofesor D. Mariano Revillo, y que construye un hábil artífice. El Sr. Revillo, que se ha dedicado muy especialmente al tratamiento de ese molesto y peligroso achaque, ha estado algun tiempo ausente de Madrid, y ahora se ha establecido de nuevo en la calle de la Colegiata, número 13, cuarto 3.^o

Desde entonces ha añadido nuevas perfecciones á los bragueros de su invencion, que hemos tenido el gusto de examinar; y no hay duda que reunen todas las ventajas, quedando exentos de los inconvenientes que casi todos ofrecen: son muy sencillos en su construccion, y contienen las hernias ó quebraduras con seguridad y sin ocasionar molestia. Muchos profesores los han recomendado á sus clientes, que los usan hace algunos años con el más ventajoso resultado.

El mismo Sr. Revillo ha ideado tambien, de acuerdo con el muy acreditado artista D. Silverio Zuloaga, la confeccion de un nuevo aparato corsé para las desviaciones, torceduras ó jibosidades de la columna vertebral, cuyo aparato lleva ventajas á los muchos inventados hasta el dia con el propio objeto.

Nos ha parecido conveniente dar conocimiento de tales invenciones á los lectores de nuestro periódico, que podrán valerse de los aparatos del Sr. Revillo en beneficio de sus clientes.

Pues que tanto se encarecen los inventos de los extranjeros, justo es dar tambien noticia de lo que idean los profesores españoles, siquiera sean tan modestos como el señor Revillo.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,57; mínima, 699,76; temperatura máxima, 11°8, mínima, 0°5. Vientos dominantes, O-S-O., E-N-E y E.

Los afectos reinantes han experimentado algunos, aunque poco importantes cambios; los reumatismos han seguido, no obstante, predominando sobre los demás y con su marcada tendencia á las complicaciones viscerales. Las erisipelas espontáneas y traumáticas, las amigdalitis, las gastro-enteritis catarrales, las fluxiones mucosas y de los tejidos fibrosos, las bronquitis estensas y las pleuresias, han sido las enfermedades que en mayor número se han obser-

vado en la poblacion. Las defunciones han sido menos numerosas que en iguales épocas de otros años, y la mayoría de ellas han ocurrido en afecciones crónicas del aparato respiratorio y del circulatorio. Las fiebres eruptivas han disminuido visiblemente, lo mismo en los adultos que en los niños.

Se ha publicado estos dias un despacho telegráfico en los periódicos políticos que no debe pasar inadvertido para los médicos. Dice así:

«VARSOVIA, 12. En esta capital y en otros puntos de Polonia han aparecido enfermedades de carácter epidémico.»

¿Qué enfermedades serán estas? Del tífus ó fiebre tifoidea, de viruelas y demás erupciones febriles no se tratará, porque se hubiera dicho terminantemente. Luego se trata de otras, cuyo nombre se oculta... ¿Será que se realicen nuestros temores de que algun mortífero azote exótico invada la Europa? ¿Pues era lo que nos faltaba!

CRÓNICA.

Suceso lamentable. Un periódico francés refiere el siguiente doloroso suceso: Cierta sugeto—el nombre no hace el caso—vivía con su madre, la cual, hallándose indispueta, consultó con un médico que le aconsejó que tomara la *sal de Sedlitz*. Fué el hijo á casa de un farmacéutico y equivocadamente pidió *sal de acederas*, que administró á su madre. Poco despues, la pobre mujer se retorcia y espiraba presa de los más terribles sufrimientos. ¿Quién es aquí el culpable? Si el farmacéutico no hubiese entregado la sustancia que se le pedia sin prescripcion facultativa; si el médico, en vez de prescribir de palabra, hubiese formulado aquella, no hubiese sucedido esta desgracia. En nuestra profesion nada es insignificante, como demuestra el anterior caso, que copiamos para que sirva de ejemplo á nuestros comprofesores.

Progreso de la poblacion de París. En el año 1700 tenia París una poblacion de 720.000 habitantes repartidos en una superficie de 3.400 hectáreas. A fines del siglo XVIII habia disminuido esa cifra una décima parte, y así fué siguiendo hasta el año 1801, que sólo tenia 546.856 almas: á partir, sin embargo, de esta época, siguió una marcha progresiva el movimiento de la poblacion. En el año 1831 contaba con 774.338, y con 905.126 en 1836. Veinte años despues, la poblacion de París se elevaba á 1.538.613 habitantes, que ocupaban una superficie de 3.438 hectáreas. Por fin este número, que en 1870 se elevaba á 1.900.000, se habia reducido dos años despues á 1.851.792.

¿Qué pasa en Filipinas? Con este título publica nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica* un artículo lamentando amargamente los abusos que con los médicos se cometen en esas posesiones españolas. No es bastante que su subvencion sea la mitad de la que tienen los subalternos de infanteria, ni que al destituirles de los cargos que desempeñan no se les abone el pasaje para volver á España, sino que sobre todo esto está la injusticia que preside al nombramiento y destitucion de médicos titulares por el Gobierno de la metrópoli. Ya sabíamos por noticias particulares, que el caciquismo imperaba en absoluto en esas Islas, pero ahora viene á confirmarlo nuestro colega. En la Universidad de Manila háse prohibido por impia la medicina legal de Mata, como lo está tambien, por igual causa, la asignatura de obstetricia y enfermedades de las mujeres. La sangre se agolpa á nuestro cerebro y nos roba la tranquilidad y calma necesarias, cuando de arbitrariedades tales nos ocupamos. ¿Han de imperar siempre en el mundo la mala fé y el egoismo?

Obra útil. Se ha publicado la segunda entrega de la obra titulada *Prolegómenos clínicos ó guia del médico práctico*, que está dando á luz nuestro especial amigo el Dr. D. Tomás Santero, antiguo catedrático de clínica médica en la Facultad de medicina de la Universidad central, encargado al presente de la asignatura de Historia de las ciencias médicas. La primera entrega comprende la *Idiología clínica*, y la segunda la exposicion sumaria de los sistemas médicos hasta fines del último siglo. Las sucesivas completarán la exposicion de estos sistemas y su crítica, la exposicion de los principios fun-

damentales de la ciencia y las reglas del arte ó para la práctica.

Magnífica invencion. Ya no solamente trasmite el telégrafo despachos á larga distancia: trasmite además sonidos, y copia retratos... Pero esto era poco aun, y tenia poca aplicacion á la medicina. Ya se ha encontrado medio, segun parece, de que trasmita las pulsaciones, sucediendo que los médicos podrán tomar el pulso á enfermos situados á centenares de leguas de distancia. Puestos en ese camino, caben algunas invenciones más, y tambien ciertas aplicaciones de las existentes. El retrato del enfermo en la posicion que se halle en la cama, con la lengua fuera quizás, y representando sus lesiones exteriores; la audicion de los ruidos respiratorios y cardíacos; los dibujos que representen la frecuencia de la respiracion y el estado del pulso; la temperatura y hasta el timbre de la voz y de la tos, llegarán acaso á trasmitirse por el telégrafo, de manera que los médicos puedan visitar los enfermos desde su estudio, aunque les separen larguísimas distancias. ¡Vayan nuestros lectores formando idea de la medicina del porvenir!

Junta de Gobierno. La nombrada el pasado lunes por el *Colegio de farmacéuticos* de esta corte, la componen los señores siguientes:

Presidente, D. Eduardo Chao, ex-ministro de Fomento; diputado primero, D. Manuel Escolar Lopez; segundo, don José Sanchez Sanchez; tercero, D. Rafael Carnicero; tesorero, D. Félix Borrell; contador, D. José Perez Negro; fiscal, D. Angel Rodriguez; secretario primero, D. Victorino Muñoz; segundo, D. Abraham H. Iglesias.

Convocatoria á oposiciones. El periódico oficial convoca á oposiciones para proveer varias plazas de médicos segundos vacantes en el Cuerpo de Sanidad Militar, y las que vacaren hasta la terminacion de dichas oposiciones, que se verificarán con arreglo al programa aprobado en 31 de Agosto de 1867 y orden del señor presidente del Poder ejecutivo de 19 de Mayo de 1871. Las solicitudes se admiten en la Direccion, San Agustin, 3, bajo, hasta las doce en punto de la mañana del lunes 15 de Enero próximo.

Las iguales. Entre los infinitos escritos que sobre el arreglo de partidos médicos ven semanalmente la luz en las columnas de EL SIGLO, hemos recibido uno de un apreciable comprofesor de Quintanar de la Orden, conocedor por experiencia de los males de la profesión, lamentándose del sistema de las iguales y proponiendo su supresion en el nuevo proyecto ó reglamento.

Universidad católica de Lovaina. Por orden del obispado belga se ha dispuesto, segun leemos en un periódico francés, que en lo sucesivo los profesores de la mencionada Universidad hagan preceder sus esplicaciones de una invocacion al Espíritu-Santo ó del signo de la cruz.

Y ya que de las facultades católicas hablamos, debemos decir que el número de alumnos en la de Paris es de 125 en la de derecho, 30 en la de letras y 8 en la de ciencias. La de Angers tiene 38, la de Lyon 47, la de Lila 50 é igual número la de Poitiers.

Asilo Vacassy. Con este nombre va á establecerse en París una Casa de socorro para recibir á los indigentes y obreros de ambos sexos, víctimas de accidentes ocasionados por los carruajes, incendios, máquinas de vapor, etc., etc. El Sr. J. J. Vacassy ha dejado 1.200.000 francos para la fundacion de este Asilo, que debe ser por lo visto muy parecido á nuestras Casas de socorro.

Escrupulosidad. Segun leemos en un periódico de San Petersburgo, hace unos dias la Direccion del ferro-carril de Finlandia dispuso examinar por un médico oculista á todos los empleados de la línea, y de este exámen ha resultado que 43 no podian distinguir el color verde del encarnado, y no hay duda que esto puede comprometer la salud y la vida de millares de individuos.

Ni por esas. Dirigiéndose al Colegio de farmacéuticos de esta corte, cuyo reglamento nunca podrá tomar el ensanche que se propone, dice uno de nuestros estimables colegas:

«No seria posible, si los reglamentos no le dan fuerza bastante, reformar estos de manera que se pudiera evitar por la sola iniciativa del Colegio, ese permanente insulto que está infiriendo diariamente al público, á los médicos, á los farmacéuticos, á las leyes y á todo lo creado, un farmacéutico doctor que debiera estar hace años en Leganés? ¿No seria posible recogerle á lo menos el título á él, y á otro que

usurpando el crédito á los legítimos charlatanes de plazuelas, se exhibe por las calles de Madrid, y despues de decir y hacer lo que es costumbre en todos estos titiriteros, saca á luz un título académico de farmacéutico, con que pretende autorizar y legalizar sus patrañas? Por Dios que si otro tanto hicieran militares, abogados, sacerdotes ó cualesquiera individuos pertenecientes á clases análogas, no se ponía el sol sin que les hubiera caído encima una *camisa de fuerza*, de la que dificilmente se podrian mudar, aunque anduviera bien lista la lavandera. Eso pasa en Madrid. Eso no sucede en las aldeas.»

VACANTES

La de cirujano de Castro-Urdiales; su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Enero.

—La de ministrante de Moral de la Paz (Valladolid); dotacion 175 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Enero.

—La de médico-cirujano de Bedmar (Jaen); dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Enero.

—La de médico-cirujano de San Miguel del Pino (Valladolid); dotacion 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Enero.

—La de médico-cirujano de Puentevedras (Pontevedra); dotacion 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Enero.

ANUNCIOS LITERARIOS.

NUEVO MANUAL DE MEDICINA HOMEOPATICA

Por G. H. G. Jahr, traducido del francés al castellano de la última edicion, por D. Pedro Rino y Hurtado, médico homeópata.—Tercera edicion española. Madrid, 1876.

Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 cénts. en Madrid y 2 pesetas y 75 cénts. en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS.

Por sir Henry Thompson, F. R. C. S., profesor de clínica quirúrgica y cirujano en University college Hospital. Traducidas al castellano de la última edicion francesa por don P. Leon y Luque.

Esta obra constará de un magnífico tomo, ilustrado con 280 figuras intercaladas en el texto, y dividido en unos seis cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno, con buen papel y esmerada impresion.—Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 cénts. en Madrid y 2 pesetas y 75 cénts. en provincias, franco de porte.—La publicacion se hará con la mayor regularidad y se repartirá un cuaderno cada mes.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA

Por E. Follin, profesor agregado á la Facultad de Medicina, y Simon Duplay, profesor agregado á la Facultad de Medicina; traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1874-1876. Cinco magníficos tomos, ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

ADVERTENCIA.—La impresion de esta obra sigue con gran actividad á fin de concluir la á la mayor brevedad.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 31, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconozcan las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *pildoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *pildoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crian es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *pildoras afrodisiaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Panacea anticrónica, 20 rs., para mal venéreo y humores. Jarabe contra la tisis, 20 rs. frasco. Pastillas pectorales, 5 rs. caja, contra la tos y catarros. Mifefolio alcalino contra la enfermedad de la piedra, 10 rs. caja. Almezto contra la hidrofobia, 12 rs. caja. Polvos dentíficos de simphito marino, 4 rs. caja. Pebetes higiénicos para sahumero, 4 reales caja. Rob de senecio contra las convulsiones, 20 rs. frasco.

Antiasmáticos de Malvido.

La «flor de extramoneo violado», recolectada y preparada en Puerto Real (Andalucía) por el farmacéutico doctor Malvido, está dando magníficos resultados contra el asma y ahogo, opresion, ronquera, sofocacion, haciendo descansar instantáneamente al enfer-

mo, que en lo más penoso del ataque enciende una flor por un lado y aspira el humo que se produce; cada caja con 25 flores cuesta 12 rs., y se pueden remitir las flores sin la caja, que es de madera, y no puede ir por correo, abonando 4 rs. más por certificado y sellos. Tambien hay los cigarrillos antiasmáticos de Malvido en cajetillas, compuestos de la misma flor y para el mismo uso, á 3 rs. cajetilla, y se remiten seis cajas por 22 rs. Véndense, Madrid, Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no solo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro-ferroso», sino tambien á la «quina».—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao», 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina», 16 rs.—Unico depósito en Madrid, calle del Caballero

de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna», de origen ó de procedencia legítima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS

DE LIJA

Purificado, moreno, y iodo-ferroso

(EN FRASCOS)

PREPARADO POR D. R. CORRAL Y LASTRA,

farmacéutico de Cudillero (Asturias).

Es ventajoso su empleo al del bacalao y muy tolerado por los enfermos, siendo más medicinal. Se vende en todas las poblaciones. En Madrid, Hortaleza, 84, y en la farmacia de su único preparador.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos menstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café nervino rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósis),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & Co
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

SOLUCION COIRRE

DE CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heroico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et Co, PHILIPPE LEFEBVRE et Co.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma Leperdriel. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y Co

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER



ZARZAPARRILLA.

Esencias alcalina y yodurada de Fontaine.

Son infalibles como depurativo refrescante en todas las afecciones de la sangre.

Pedir en la Agencia franco-española, Sordo, 31, ó por menor en casa de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega, á 24 rs. frasco, esas

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedanes, etc.*

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampeia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frío con hígados frescos, no tiene ningún sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO, contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio, preparado en frío con hígados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y Cía, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-les-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc., 11 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española. Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

PEPSINE BOUDAULT

La Pepsina es el principio que preside á la digestión tanto del hombre como del animal, y como casi todos los desórdenes de esta provienen ya de la insuficiencia, ya de la alteración de este principio, MM. Corrisart y Boudault han tenido la ingeniosa idea de suplir la pepsina que nos falta con la pepsina animal, que preparan tan pura como inalterable.

Merced á tan notable descubrimiento, han obtenido el premio del Instituto en 1856. Hay más: M. Boudault ha recibido las primeras medallas en las exposiciones internacionales de 1867, 68, 72 y 73, por la superioridad y belleza de sus preparaciones. Tiene otros títulos la Pepsina Boudault: haber sido aprobada por la Academia de Medicina de Paris y el Codex, ó farmacopea francesa, y ser la única admitida en los hospitales de Paris.

La Pepsina Boudault la prescriben hace más de veinte años todos los médicos contra la dispepsia, gastritis, gastralgias, digestiones lentas ó penosas, falta de apetito, jaquecas, pituitas, disenterias, vómitos y otros desórdenes de la digestión.

Tómase, á elección del médico ó del enfermo, bajo la forma de:

Elisir de Pepsina Boudault: dosis, una cucharada.

Pepsina Boudault en polvos (frascos de una onza): dosis, 0,50.

Pildoras de Pepsina Boudault: dosis, de 3 á 4.

En Paris, pharmacie Boudault, 24, rue des Gombards.

En Madrid, venta por mayor para España y sus colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garcera.

OJOS POMADA ANTI-OFÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en

lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En Paris, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO a T. Laroche
MEDALLA en la Exposición de París 1875



QUINA LAROCHE

ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

T. Laroche

EL MISMO **FERRUGINOSO** es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposición internacional de París 1875

Ensayado por el Dr. Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de París y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, París. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del Fósforo de zinc, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn⁵), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MUDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace más de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinión de los mas distinguidos médicos que las han experimentado. « Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Bland ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r^{ca} caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



JARABE DELABARRE DE DENTICION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced a la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envía franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada a MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

THE S^t THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VÁHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORÉS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

Exigir la marca de Fábrica.

SAINT THOMAS

VINO Y JARABE CHRENEVIERRE

CON CLORURO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños. — Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.